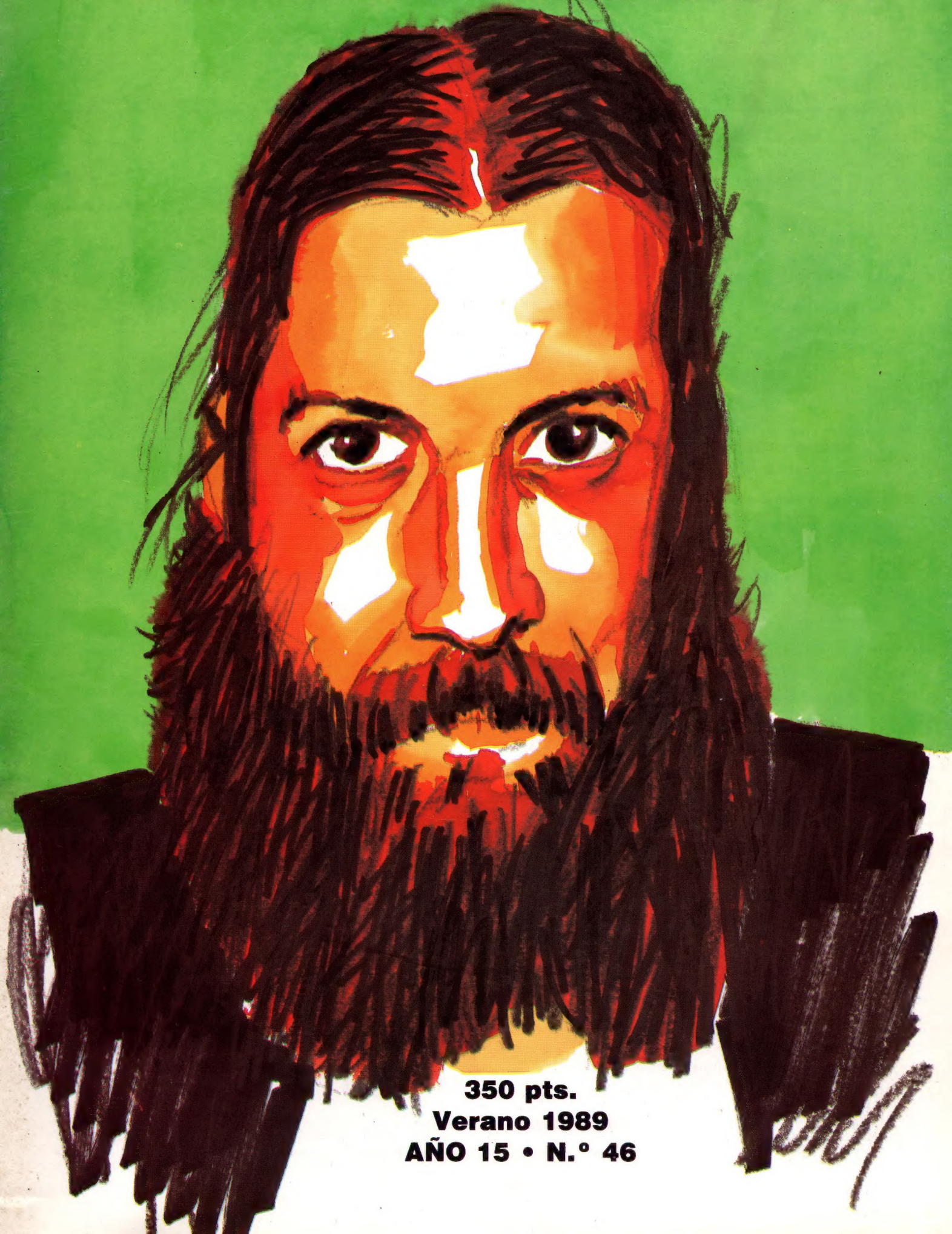
EL WENDIGO

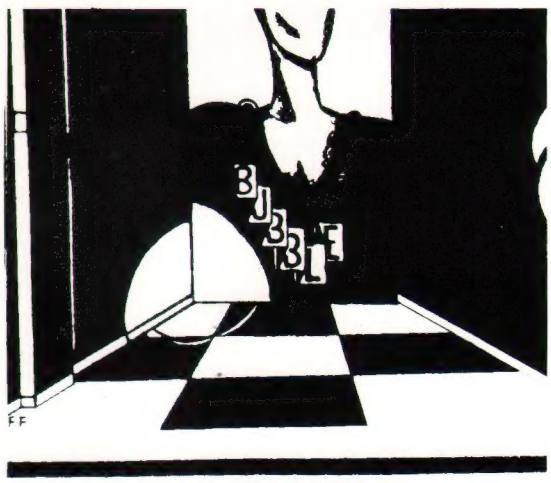


350 pts.
Verano 1989
AÑO 15 • N.º 46

Confecciones «EL PAÑERO»

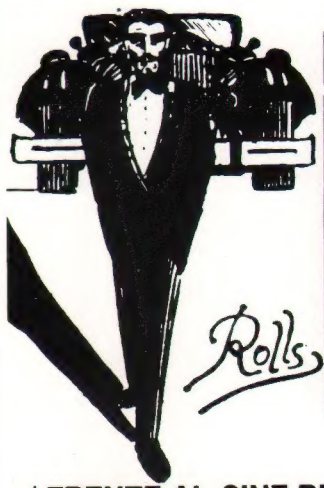
Camisas • Pantalones • Punto
Interiores • Gran variedad en viseras y boinas

Moros, 8 - GIJON (Casa fundada en 1886)



— PUB BUBBLE —

DISCO BAR
NEON
MARQUES DE URQUIJO, 27 - GIJON



ROLLS
PUB
Rolls

FRENTE AL CINE BRISAMAR - GIJON

C/. Los Evaristos, 9 - GIJON

San Agustín, 3
33202 GIJON
ASTURIAS
Tlf. 985 - 34 19 40

Piraña Disco

DISCOS DE IMPORTACION Y
NACIONALES EN TODA ESPAÑA

Te encuadernamos libros, revistas, comics, etc.

Magnus Blikstad (C/. particular, 6)
Teléfono 34 88 92

Cimadevilla

33207 GIJON

Encuadernación especial en el acto para folios, etc.

EDITORIAL

Lee Falk, el último elefante

En Oviedo vamos a disfrutar a Lee Falk, el último elefante de la historieta y, sin duda, el más destacado, prolífico y vital guionista de comics de los años treinta. De su imaginación sacó dos estandartes del comic, dos figuras de la mitología o el folklore universal del siglo XX: «The Phantom» (El hombre enmascarado) y «Mandrake el mago» (aquí llamado también «Merlín»). Para ellos creó miles de situaciones ingeniosas, humorísticas, misteriosas, aventureras y sentimentales.

Mandrake era el viaje a la fantasía más pura. Hay dos Mandrakes, aunque ambos se vistan con el mismo frac y ambos se toquen con una chistera de siete brillos. Uno en las tiras diarias, entre lo fantástico y lo policiaco, empapado de humor y oscurecido por el misterio. El otro es el de las páginas dominicales, donde lo fantástico toca el cuento de hadas, la leyenda cercana a las mil y una noches, la fabulación más libre de mundos imposibles.

El hombre enmascarado es la leyenda del héroe selvático, enigmático, exótico, soplado también de humanidad y humorismo. El hombre enmascarado es un universo en si mismo y su imagen un totem de la cultura popular. Es la aventura en estado puro, la acción. Para muchos, el mejor personaje de los años 30 como creación.

Los dos héroes están nuevamente en circulación por el mercado español, para gozo de lectores veteranos o novicios. El éxito aún los avala como producto y mercancía cultural. En el VI Salón del Comic de Oviedo, Lee Falk será, seguro, la estrella. Por si mismo y porque le debemos casi sesenta años de imaginación.

GRUPO EL WENDIGO

Ramón Fermín Pérez
Faustino Rodríguez Arbesú
Fernando Cuesta
Mariano Herrón

EDITA
G.A.I.R.N.I.

DIRIGE
Faustino Rodríguez Arbesú

DISEÑO
Mario Izquierdo, Jorge Pende, Arturo Rodríguez y Florentino Flórez

CORRECCION Y TRADUCCION
Sofía Carlota

IMPRIME
Gráficas Careaga, S.A. (Avilés-Salinas)

Dirígete a:
Apartado de Correos 461 - GIJON

Transferencias:
«El Wendigo»
c/c 716.271
BANESTO-URBANA -Paseo Begoña-Gijón

Suscríbete:
1 año (4 números) ..... 1.400 pts.
2 años (8 números) ..... 2.400 pts.

Publicación amateur

Depósito Legal: M-3.362-1977

SE ADMITEN COLABORACIONES

Con subvención del Iltre. Ayuntamiento de Gijón y 70 suscripciones de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado de Asturias.

SUMARIO

ESCRIBEN:

Una obra maestra dentro de un subgénero del comic.
Faustino Rodríguez Arbesú 4

Cuando lo viejo se viste de nuevo.
Norman Fernández 6

¡Su majestad Alan Moore!
Norman Fernández 8

Una calle demasiado larga.
Ramón Fermín Pérez 10

Ese negro hecho con sangre roja.
Faustino Rodríguez Arbesú y Javier Cuervo 32

Un tebeo llamado "Tapón".
Ramón Fermín Pérez 34

La parsimonia a ritmo de locomotora. Steve Leialoha.
Sofía Carlota y Faustino R. Arbesú 35

En tierra extraña: Las aventuras de Teodoro Poussin.
Fernando Cuesta 37

El Salón de Oviedo y Lee Falk.
Meana 40

DIBUJAN:

Rossae, (2° Premio "Ciudad de Oviedo").
Antonio F. Acebal Caro 14

Vampman the bar knight.
Enrique 20

UNA OBRA MAESTRA DENTRO DE UN SUBGENERO DEL COMIC

Hace algunos años, decenios después de ser prohibida por el franquismo, pude ver la mítica película de Biberman «La sal de la Tierra» (1954). Me encantó. Durante su proyección sufrí en mi propio ser, la marginación que dentro de la clase proletaria sufre ese subproletariado que es y ha sido la mujer. La sufrí, pese a que en determinados momentos el *film* adolece de precariedad, de presentar señales de *amateurismo*. La enorme potencialidad de humanismo que transpira el film a través de cada uno de sus fotogramas, la sobriedad narrativa, el amor que desprende hacia la clase más dominada del ser humano, anula y oculta la tosquedad y la falta de medios. No tengo ninguna duda al afirmar que es la película más feminista que he visto, la más de toda la historia del cine. Posteriormente en un film de Brian de Palma encontré un tratamiento sutil, poético, sublime, de un tema tabú, maldito: «Carrie» (1976). La mestruación en la mujer es mostrada por este incontrolable e incasillable, pero genial director de forma amorosa,tierna, humana. Soy un *fans* de este film, que considero una obra maestra del cine de terror-psicológico. Recientemente he tenido el privilegio de acceder a otra importante obra feminista: «La maldición de Alan Moore». No deja de ser curioso el que esta obra, también esté enclavada en uno de los géneros que es considerado como subgénero, dentro de lo que algunos consideran un subgénero: EL COMIC, el comic de TERROR.

VA POR LA HISTORIETA

Siempre hemos sostenido, defendido y proclamado a los cuatro vientos, que el comic o historieta es un medio de expresión tan digno, expresivo y válido como cualquier otro, que todo dependía del autor/es que estuvieran detrás.

Es hora de decir algo más, de arremeter contra toda esa *pléyade* de cretinos aprovechados e ignorantes, que desprecian medios, géneros o formas de expresión sin profundizar en ellos, sin conocerlos. De acometer sin miedo contra esos cultos (?) señores para los que la cultura es sólo aquello que ellos han tenido el privilegio de conocer, con lo que tratan por todos los medios de dominarnos, imponiendo sus criterios como dogmas de fe únicos, y SU cultura como la única posible, cuando es diversa y a veces discurre en determinados momentos de la historia, por caminos diferentes a los que ellos propulsan. Es momento ya de que cierta cultura oficialista, rígida, impuesta, agresiva y reaccionaria se entere, que también el ser humano se puede sensibilizar ante una película, un motor diesel o la vida y milagros de una planta. Que todo esto puede ser cultura, como lo puede ser el amar a los animales, sensibilizarse ante el dolor ajeno, responsabilizarse ante la ecología, poseer inquietudes sociales, leer comics... comics de superhéroes, de terror.

ESA CRECIENTE CALIDAD

Primero fue Ken Parker, luego de forma casual y hasta de mala gana, por aquello de los prejuicios que albergaba hacia un género del que había quedado hastiado en los años setenta, llegó esa maravilla que es «Camelot 3000», más tarde «El hombre máquina» de Barry Smith y de sorpresa en sorpresa fui pasando del

«Thor» de Simonson a «Dreadstar», «Daredevil» de Miller, y de Mazurchelli y Miller, «Los cuatro fantásticos» y «Alpha Fly» de Byrne, «Batman señor de la noche», «Batman año 1», «Wonderwoman» de Pérez... ahora le toca el turno a esa *cosa* extraña, inquietante, repulsiva, poética y FEMINISTA, que se ha puesto en el mercado del comic bajo un envoltorio más denigrado si cabe, que el de los propios superhéroes: el del TERROR: «La Cosa del Pantano».

LA POETICA TRUCULENCIA DE ALAN MOORE

En 1987, en el transcurso de la Convención que sobre comics se celebra todos los años en la Universidad de Londres (UKCAC -1987) conocimos personalmente a Alan Moore. Recuerdo que una de las preguntas que le formulamos, en la entrevista que le hicimos, fue la de si había tenido una niñez muy dura. Tenía la certeza de que sólo alguien con ese tipo de vivencias podría describir algo tan violento y real como la niñez de Rorschach en «Watchmen». Riéndose nos respondió, que su niñez no había sido dura, pero que era capaz de imaginárselo. Nos comentó, que también las mujeres le hacían preguntas, en sentidos similares, en relación con la sensibilidad que hacia ellas demostraba. Quedamos un poco perplejos. No comprendíamos, ni imaginábamos de que iba la cosa. Ahora comprendo aquel comentario.

«La maldición», publicada dentro de la serie de «La Cosa del Pantano», es una de las historias más feministas que he tenido en mis manos. También uno de los más bellos y poéticos ensayos que se han hecho sobre un problema tan latente, vivo, vergonante y maldito, como es el del periodo en la mujer. Escribir que esta historia de Moore es bella y truculenta, que está cargada de matices sociales, de denuncia ante la ceguera ancestral del hombre, de su primitivismo atábico, de su machismo vergonzante, en realidad sólo es escribir epítetos. Sencillamente, esta obra me ha impresionado por diversos motivos. Con ella Moore ha logrado elevar unos cuantos peldaños la valoración que se pueda hacer del comic, no porque en este medio no se hayan hecho antes trabajos tan buenos o mejores que este, se han hecho, y en los últimos tres años hemos gozado de varios. Lo que destaca en este trabajo, es la inteligencia demostrada para llevar un tema tan abrupto y complejo y que entraña tanta dificultad expresiva al comic. El planteamiento innovador que Moore ha tenido para no amedrentarse ante las dificultades expresivas que subyacían en este proyecto, no sólo para el comic, también para la literatura, el cine, el teatro, etc. Moore ha demostrado que cualquier tema es factible de ser expresado en el lenguaje del comic. Teóricamente esto siempre fue posible, aunque muchos lo dudasen. Este autor ha hecho realidad lo teórico. Lástima que los dibujos estén muy distanciados del nivel del libreto. Lo contrario hubiera sido quizás demasiado.

Faustino Rodríguez Arbesú

CUANDO LO VIEJO SE VISTE DE NUEVO

«El gran poder de Chninkel», obra del belga Jean Van Hamme y del polaco Grzegorz Rosinski, es un claro exponente de cómo una obra que mantenía un nivel aceptable (lo que no es poco, viendo el bajo nivel actual del comic europeo), queda en nada al presentar un final más que decepcionante.

Esta obra, estructurada en 10 capítulos publicados en nuestro país en la revista Cimoc, se sitúa en un mundo imaginario sometido a la tiranía de «los tres inmortales», los cuales mantienen una encarnizada guerra entre ellos. En esta situación, el Dios U'n, creador de los mundos, se le aparece a un miembro de una de las razas oprimidas: los «chninkels».

Pues bien, dicho Dios otorga al chninkel «el alto poder», pero no para que con él libere a su pueblo de la tiranía que padece, sino para detener la guerra entre los tres inmortales. Este concepto de partida no es precisamente para ponerse eufórico, pero el tono humorístico de la obra, la original mezcla de distintas influencias y la intriga por saber en qué consiste ese «alto poder», logran que uno termine tragándoselo, y la verdad es que esto no es poco.

INFLUENCIAS

El estudio de las distintas influencias es, sin duda, el aspecto más interesante de esta obra. La primera y más clara de todas sería la del Antiguo y Nuevo Testamento, sobre todo este último. En los primeros capítulos dicha influencia no está muy acentuada, e incluso la conversión del agua en vino y el paseo sobre las aguas están tratados con bastante gracia y originalidad. Pero al llegar al pavoroso último capítulo (del que hablaremos más adelante) alcanza una magnitud bastante mayor de lo deseable.

También hay claras referencias al género de ciencia-ficción y así, por ejemplo, la representación en forma de monolito del Dios U'n nos llevaría inmediatamente al 2001 de Arthur C. Clarke; o también, una especie de robot viviente llamado el yagul socarrón nos recordaría al gran autor polaco Stanislaw Lem y más concretamente a su «Ciberiada».

Se ha dicho de esta obra que está muy influenciada por las de J.R.R. Tolkien. Personalmente, no creo que ésto sea así, sino que más bien ambas están basadas en la mitología del norte de Europa, las leyendas de «gnomos», «trolls», «elfos»... Es un hecho muy habitual que ciertas mentes en cuanto ven algo en lo que aparezcan enanitos y magos, ya creen que está basado en Tolkien, que ven influencias de Tolkien hasta en las páginas amarillas.

DESARROLLO DE LA OBRA

Tanto Van Hamme como Rosinski son autores ya veteranos y ambos conocen bien su trabajo, saben que lo principal en el comic es contar una historisa y que, en función de ello deben realizar su trabajo. Por tanto, «El gran poder del Chninkel» debería ser una obra bien construida técnicamente, tanto a nivel de guión como de dibujo. Y lo es, en parte; pero por una serie de factores no llega a ser todo lo redonda que cabría esperar.

Para empezar, es muy distinta la impresión que produce la obra al leerla por capítulos de la que produce su lectura global. En el primer caso, dicha impresión sería de amenidad, pero en el segundo se observa una obra excesivamente larga, que podría haberse realizado en un número sustancialmente menor de páginas.

La explicación de esto creo que sería que Van Hamme ha realizado el guión en función de los capítulos y no de la obra como conjunto y, aunque estos funcionen bien, al final tenemos un global inflado, al que podemos aplicar aquello de «mucho ruido y pocas nueces». Aparte de ésto, el guión de Van Hamme es correcto, con buen ritmo, aunque a veces presente más textos de los necesarios.

En cuanto al grafismo, Rosinski mantiene un buen nivel, aunque esto también habría que matizarlo. Realiza un soberbio trabajo a la hora de la creación de los personajes: a cada uno le da la apariencia física exacta que requieren su personalidad y su papel en la obra. Pero, si nos atenemos propiamente a la calidad del dibujo, éste es un poco decepcionante.

Rosinski, como demuestra en los primeros tomos de «Thorgal», es un dibujante capaz, no sólo de dar fuerza al dibujo y transmitirla al lector, sino que además sabe realizar una planificación original, que en ningún momento afecte a la funcionalidad de la historia. Pues bien, nada de todo esto, más bien lo contrario demuestra en este caso. Abusa de los primeros planos, apenas cuida los fondos y la planificación es monótona. Todo esto se debería tal vez a que no dedique todo el tiempo que debería a la realización de la obra, probablemente por estar sometido a una superproducción que afecta claramente a su calidad.

A pesar de todo esto, y como en el caso del guión, los dibujos cumplen bien su papel narrativo.

FINAL

«La idea que me guía, y en la que creo, es la inmutabilidad del destino de los seres y de las cosas». Estas palabras son del propio Jean Van Hamme y a la vista de ellas resulta mucho más fácil la compresión de esta obra y sobre todo de su final.

En el penúltimo capítulo asistimos a como el pueblo Chninkel se libera del yugo opresor, guiado por la presencia de «el elegido». Más tarde, en el último capítulo, vemos como ese mismo pueblo asiste impasible a la muerte de su líder por parte de los tres inmortales, como si sólo pudiesen luchar por la libertad con ayuda divina. Pero no queda ahí la cosa y también descubrimos que todo lo que ha dicho o hecho cualquier personaje durante la obra no lo ha dicho o hecho porque sí, sino porque el Dios U'n le ha obligado a ello, como si fuesen marionetas manejadas caprichosamente por este dios.

Y como las desgracias nunca vienen solas, nos enteramos por fin de en qué consiste ese «alto poder», y es: perdonar en nombre del Dios U'n.

Es una pena que, para una vez que encontramos una obra bien construida (es un decir), el único mensaje que nos quiera dar es que toda lucha por la libertad es estéril, porque sólo sucederá lo que el destino y/o Dios quieran. Ante una visión tan agradable de la vida a uno sólo le quedan dos opciones: tirarse por la ventana o apuntarse a la primera secta que encuentre.

Parece ser que recientemente Jean Van Hamme ha recibido el premio al mejor guionista del Salón del Comic de Grenoble. Supongo que no sería por esta obra, aunque si así ha sido, sería cosa del destino

Norman Fernández

¡SU MAJESTAD ALAN MOORE!

Alan Moore y Frank Miller son los autores que más están dando que hablar últimamente en el mundo del comic. Ambos son excelentes argumentistas que buscan explorar nuevos caminos dentro del medio. Sus obras suelen presentar una cantidad inusual de textos cuya abundancia sólo es superada por su brillantez. Pero si nos ceñimos a lo que es el trabajo de guionista propiamente dicho, la cosa difiere notablemente, pues este aspecto en el que Miller es un maestro es, sin duda, el punto débil de Moore.

CREADOR

La publicación en nuestro país de la serie «La Cosa del Pantano» nos permite disponer ya de un número suficiente de obras de Moore como para realizar un estudio sobre él no demasiado descompensado. Al llevarlo a cabo la primera conclusión que sacamos es que Moore es ante todo un creador; un creador genial. Los personajes de su invención así lo demuestran. Rorschach, el doctor Manhattan, el Comediante, John Constantine o *su* «Cosa del Pantano» (que poco o nada tiene que ver con la anterior) son personajes llenos de matices, de vida propia, mientras que las versiones que hace de personajes creados por otros (Batman, Superman, el comisario Gordon...) son totalmente lineales, sin la profundidad o solidez de los anteriores.

Un claro ejemplo de todo esto es el par de episodios que realizó para la serie «Vigilante». En ellos, los personajes ideados por Moore (un convicto, su hija y dos prostitutas) difieren sustancialmente del propio vigilante, un personaje totalmente anodino que ni siquiera parece pertenecer al mismo planeta que los otros.

PLANIFICACION MONOTONA

La práctica totalidad de las obras de Moore presetan montajes de muchas viñetas por página con planificaciones monótonas y repetitivas (abundan las páginas con 6 ó 9 viñetas iguales entre sí). Así sucede en «Watchmen», donde esto favorecía el ritmo lento y obsesivo que la complejidad y sordidez de la obra exigían. El mismo esquema siguen, más o menos, otras obras menores, comó episodios de «Superman» o los del «Vigilante». Sólo el anual de «Batman», realizado por George Freeman, presenta algo más de originalidad en la planificación y en los encuadres, así como un ritmo un poco más vivo de lo que Moore nos tiene acostumbrados.

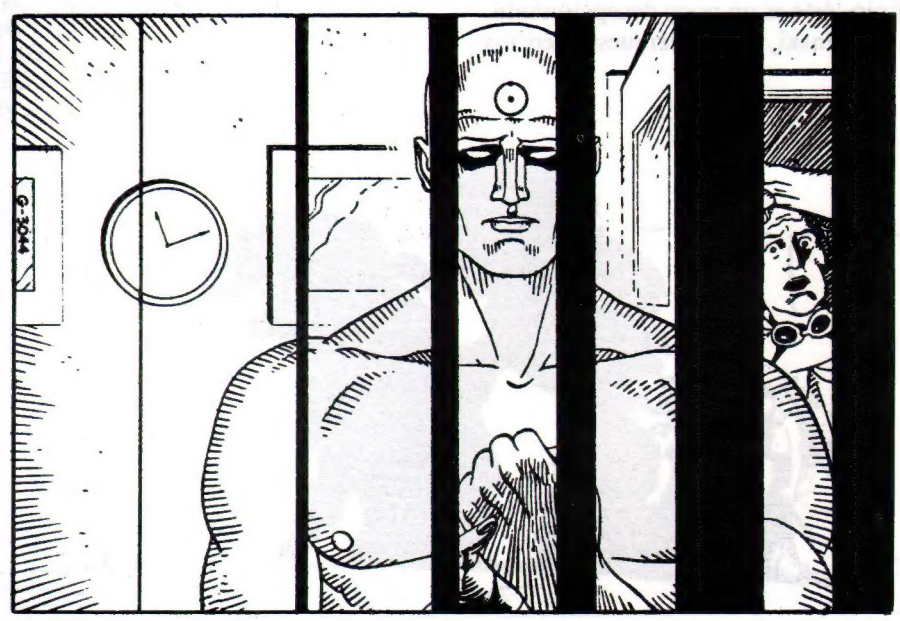
Mención aparte merecen dos obras: «La Broma Asesina» y «La Cosa del Pantano». Sobre la primera y como el ritmo y la planificación ideados por Moore desperdiciaron el talento de Bolland, ya se habló en otro artículo (Wendigo 44) así que nos ceñiremos a la segunda.

UN ASUNTO PANTANOSO

También en «La Cosa del Pantano» encontramos una planificación monótona, aunque en este caso un primer vistazo a la obra parezca indicar todo lo contrario. Aquí las viñetas suelen tener formas poco corrientes, estan dispuestas irregularmente en la página y, a diferencia de las obras antes citadas, es difícil encontrar dos páginas con igual montaje. El problema es que al repetir esta irregularidad en todas las páginas se produce una sensación de monotonía. Además, si lo que los autores (en este caso no está claro que sea cosa de Moore) pretendían era resaltar la anormalidad de «La Cosa del Pantano» y demás monstruos con una planificación a su vez anormal, deberían haberlo hecho por contraposición con una planificación menos extraña en las páginas donde aparece gente normal. Al no ser así, algo que podría ser fácilmente un acierto, se convierte en un defecto.

Otros dos fenómenos se observan también en «La Cosa del Pantano». Estos serían cierta desconexión entre lo que dicen los textos y lo que muestran los dibujos y algún problema de ritmo. Todo ello derivaría de un mismo motivo: al ser esta la primera obra de Moore para el mercado americano, este mostraría cierta inseguridad. Eso parece indicar el hecho de que algunos defectos se van corrigiendo al avanzar la obra, y el propio Moore parece reconocerlo así en una entrevista aparecida en el número 9 de la miniserie de «Zinco».

El caso es que esto le llevaría a cometer el error contrario al cometido en «La Broma Asesina»: realizaría un guión poco elaborado, poco definido, dejando algunos aspectos técnicos en las manos no muy afortunadas de Bissette y Totleben. Esto también parece reconocerlo Moore en la misma entrevista: *Mis guiones son generalmente un grupo de anotaciones desordenadas e incoherentes que derivan en visiones casi imposibles de dibujar.*



NO TODO SON DEFECTOS

Todo esto no quiere decir que Moore sea un guionista limitado, pues domina muchos aspectos de la técnica. Sabe atraer y retener la atención del lector. El ejemplo más reciente lo tenemos en la maxiserie «American Gothic» de «La Cosa del Pantano» donde lo consigue mediante la figura de John Constantine y, aunque este trabajo no sea tan brillante como el de Simonson en «La Saga de Sutur», es ciertamente efectivo. También domina el uso del tiempo en la narración. Claros ejemplos de ello son algunos episodios de «La Cosa del Pantano», como el número 2 de la maxiserie de «Zinco» y, sobre todo, el número 4 de «Watchmen», en el que hace un uso del tiempo como poquísimas veces se ha visto en la historia del comic.

Moore es además un autor muy propenso al uso de *flasch-backs* como instrumento narrativo y aunque es cierto que lo hace con innegable maestría, también lo es que tal vez abuse un poco de ellos. Aunque de lo que si abusa claramente es de los cultismos, todas sus obras están pobladas de ellos, y esta es la razón principal por la que Moore ha sido encumbrado a las cotas más altas de la divinidad. Puede que las referencias a Goya en «La Cosa del Pantano» hagan babear de emoción a nuestros críticos defensores del comic-arte pero no hay que olvidar que todo esto es ajeno a lo que es el comic en si, y que por si solo no sirve para dar valía a un autor.

CONCLUSION

Precisamente de ahí es de donde derivan todos los defectos de los que adolecen sus obras. Moore se ha visto de repente en lo más alto y se lo ha creído. Se limita al trabajo fácil, la creación, los cultismos, que es lo que a él le gusta, lo que le ha llevado a las cumbres de la fama. Pero ha dejado en el camino la parte más trabajosa, la menos agradecida: la técnica, evitándola o simplemente utilizando siempre el mismo esquema independientemente de las características de la obra o del dibujante que va a llevarla a cabo. El es la estrella y como tal no tiene que rendir cuentas a nadie. Ese es su error y el hecho de ser cometido por alguien de su categoría lo maximiza.

A esto se debe que a pesar de toda su fama sus obras estén debajo de las de otros guionistas situados más abajo en el escalafón de la divinidad como Simonson o Berardi.

Norman Fernández

SÍ. ASÍ ES.
¿MÁS CAFÉ?
¡SÍ... PERO SIN GALLETAS PARA JOANNIE! AÚN INTENTA RECUPERAR SU FIGURA DESPUÉS DE TENER AL NIÑO... ¡Y ESO FUÉ HACE DOS AÑOS!

UNA CALLE DEMASIADO LARGA

«Calle de la Estación, 120» es la segunda incursión de Tardi en el universo del novelista francés Leo Mallet, autor prácticamente desconocido por estos pagos aunque muy popular en el país vecino. Las adptaciones de un medio a otro siempre presentan problemas y el principal, en el caso literatura-comic, reside en que el maridaje raramente es consecuencia del interés personal del adaptador sino de una política editorial a la que lo mismo le da adaptar «El Quijote» que «Marcelino, pan y vino», siempre que el resultado sea un volumen de 48 páginas, «susceptible de acercar a los jóvenes las grandes obras de la literatura». Con tales premisas no tiene nada de particular que el 90% de las adaptaciones literarias al comic causen vergüenza ajena y desencadenen la santa indignación de los santones de la cultura. Sin embargo no creo que existan razones intrinsecas para que esto sea así, bastaría -en principio- con que el adaptador estuviese personalmente interesado en el proyecto y gozase de una libertad creativa razonable para que los resultados pudiesen ser muy otros.

Ambas circunstancias parecen darse en el presente caso: Tardi eligió libremente la novela de Leo Mallet y las propias características formales del tebeo hacen pensar que tuvo una libertad absoluta para plasmarla en viñetas, pero el resultado no es como para entusiasmar, salvo -claro está- a los muy acérrimos del señor Tardi.

ESA CARENCIA DEL SENTIDO DE LA VIDA

Dos son, a mi entender, las causas; de un lado la propia personalidad artística de Tardi, tan gran dibujante como pésimo narrador -opinión subjetiva por supuesto, pero que trataré de argumentar más adelante- y de otro las características de la obra adaptada, una novela policiaca sin demasiada chicha ni limoná. Si convertir «El Quijote» en un tebeo de 48 páginas parece ante todo una tomadura de pelo, el utilizar doscientas para contar lo que aquí se cuenta denota una abrumadora falta del sentido de la medida.

En la presentación del tebeo se nos cuenta que Leo Mallet es un genio de la literatura «negra» -e incluso de la literatura a secas- injustamente desconocido en nuestro país, burdo seguidor de modas anglo sajonas. Seguramente no sería justo despojar al sr. Mallet -autor prolífico- de su genialidad por una sola obra, pero si esta es, como se dice, una de sus cumbre tampoco parece que sea para tanto.

Además no estamos ante la novela original, sino ante una versión de la misma, pero -eso sí- una versión con pelos y señales en la que Tardi se limitó a ilustrar, con la fidelidad de un copista medieval, los diálogos y descripciones de Mallet. Las características del tebeo y la propia reacción del novelista nos parecen base suficiente para esta suposición. Si esto es así, hay que reconocer que la estructura narrativa del señor Mallet recuerda grandemente a la de la gran dama del crimen del otro lado del canal (doña Agatha, of course). Cierto que el mundo de esta es más burgués, más de «gente bien», pero tampoco Mallet parece -aquí, al menos- un buceador en la cara oculta del capitalismo y si Néstor Burma se mueve en ambientes más cutres que Hércules Poirot probablemente se deba ante todo a que la clase media francesa de entreguerra era decididamente más cutre que su homóloga británica.

A FONDO

Pero, dejemos de elucubrar, y entremos en harina. Nuestra historia comienza en los primeros días del armisticio franco-alemán, tras la histórica bajada de pantalones del ejército galo -así se dice por alguna parte del libro- ante los boches. Néstor Burma se encuentra, como tantos de sus compatriotas, en un campo de prisioneros esperando ser repatriado a Francia para reiniciar la vida civil y aquí conocerá a un individuo, notoriamente amnésico y presumiblemente pirado, del que nadie sabe nada y que responde al apelativo de «El Glóbulo». El pobre hombre pillará en el campo unas malas fiebres y expirará en los brazos de Néstor Burma tras exclamar la fatídica dirección. No parece otra cosa que los delirios de un pobre loco, pero cuando el antiguo colaborador de Burma es asesinado ante las narices de este y antes de espichar repite la misma dirección, las cosas toman un sesgo decididamente inquietante.

Toda esta parte inicial, la recreación del campo de prisioneros, algunas pinceladas oníricas, y el regreso de los soldados vencidos en un largo viaje en tren es, con mucho, lo mejor del libro, seguramente porque Tardi se desenvuelve como pez en el agua en los planos generales y es un consumado creador de ambientes. Pero con la accidentada llegada de Néstor Burma a la ciudad de Lyon se termina la magia y comienza una interminable serie de paseos y conver-

saciones capaces de hecer bostezar al mejor dispuesto. Aún se encuetran algunos momentos afortunados -la recreación del ambiente urbano de los primeros cuarenta en la Francia provinciana sobre todo- pero el peso del mamotreto se impone a cualquier otra consideración.

ESA FALTA DE COMUNICACION

Resulta curioso como Tardi, que sabe relacionar magníficamente sus personajes con el medio en que se desenvuelven, hace agua estrepitosamente cuando se trata de relacionarlos con sus semejantes, pocas cosas he visto más «anti-naturales» que la casi infinita retahila de conversaciones de que está plagado este tebeo. Cierto que a ello contribuye en buena medida la misma naturaleza de los diálogos -tan anodinos como voluminosos- pero no es sólo eso, los personajes de Tardi cuando conversan producen la sensación de separarse de su interlocutor para ponerse en posición de firmes y, mirando a la «cámara» sin pestañear soltar un discurso bien aprendido; no dialogan entre ellos, le explican cosas al lector. Mejor aún; le leen cosas al lector.

Las situaciones de acción -después de todo las trompadas son otra forma de relacionarse los seres humanos- no son resueltas de manera más afortunada, pero como de eso hay poco aquí nos podemos permitir el lujo de prescindir de ellas. «Calle de la Estación, 120» es sobre todo, como en la novela policiaca más tradicional, una sucesión de diálogos a través de los cuales Néstor Burma irá destejiendo el ovillo de la intriga para, una vez todo resuelto, reunir a los implicados y explicarles quien es el criminal y donde ha metido la pata. El problema es que, mareado sin duda por tanta letra, también Tardi meterá su gazapo y bastante gordo, puesto que una de las contestaciones que ponen a Néstor Burma en la buena pista es ligeramente «dispareja» si comparamos lo que el detective nos dice al final y lo que en realidad ha dicho el asesino un centenar de páginas antes. Para no destripar la emoción dejo al lector que lo busque por si mismo, aunque no tendría nada de particular que, al igual que Néstor Burma, se perdiera.

Este exceso de verborrea se deberá en parte a la novela original, pero también es uno de los rasgos de «autor» de Tardi, pues en muchas de sus obras -la serie de «Adele», «El Demonio de los Hielos», etc.- las páginas finales son utilizadas para explicarle al lector mediante copiosos diálogos lo que ha ocurrido hasta el momento... señal de que el propio Tardi debe de albergar algunas dudas sobre su inteligibilidad. Con todo lo peor es que, una vez leído el breviario, uno queda más o menos como al principio, sin interesarle gran cosa lo que allí se cuenta.

Claro que Tardi, como todo hijo de vecino, también tiene sus cosas buenas y hasta me atrevería a decir que muy buenas, lo que ocurre es que estas son -como la música o la buena fotografía en el cine- bastante secundarias.

«LINEA CLARA»... PERO MENOS

Tardi es un gran creador de ambientes y un extraordinario paisajista urbano, quizás el mejor del comic contemporáneo. No está de más recordar como en plena euforia de la «línea clara» se quiso adscribir a Tardi a tal tendencia, haciendo hincapié precisamente en esta faceta «paisajística». Sin embargo Tardi «ve» la ciudad de forma diametralmente opuesta a como lo hacían los «lineaclaristas». Frente a las impolutas ciudades de aquellos, de edificios siempre recién pintados y calles sin baches, Tardi se recrea en el lado oscuro y cutre de la urbe. Esto es con mucho lo mejor de «Calle de la Estación, 120», la descripción de una Francia burguesa y provinciana, el deambular por esos suburvios mal iluminados que rodean a la dichosa -y no vista- estación, con sus calles adoquinadas, bordeadas de muros cochambrosos y destartaladas

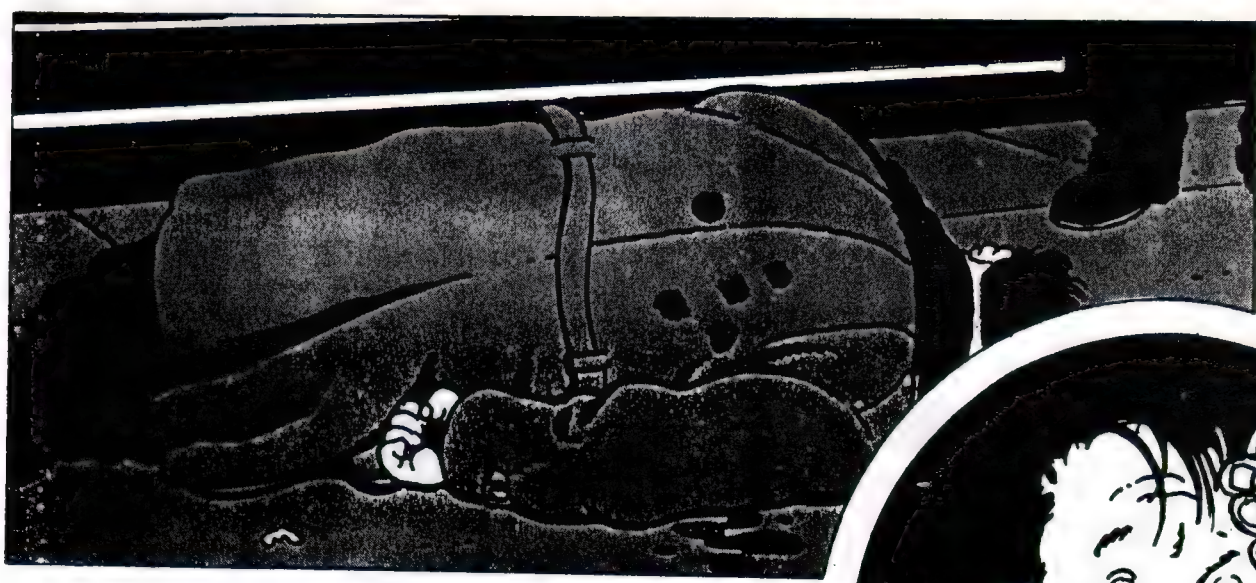
industrias, todo eso que difícilmente encontraríamos en un tebeo lineaclarista. Incluso cuando los personajes se mueven en ambientes burgueses Tardi nos muestra unos edificios que, más allá de sus ostentosos ornamentos, parecen sucios de hollín y despintados. También algunos interiores, siempre y cuando se vean en planos generales, merecen destacarse: el barracón de los prisioneros, la estación donde es asesinado el «socio» de Néstor Burma, los pequeños cafés que este recorre en compañía de su amigo periodista... Tardi es un autor que se mueve a sus anchas cuando los personajes están inmersos en planos generales, pero hace agua por todas partes en cuanto los acerca al lector, quizás porque no es capaz de dotarlos de una expresividad convincente.

En «Calle de la Estación, 120» el seguidor de Tardi encontrará otra de sus constantes: el antimilitarismo, potenciado por el papel hecho por el ejército francés en la II Guerra Mundial -eso de acostarse como primera potencia mundial y levantarse como país ocupado no es cosa que se vea todos los días- y cierto sentido del humor de orientación ácrata que yo nunca he sabido apreciar pero que seguramente gusta mucho a sus seguidores. Quizás las muestras más afortunadas de este humor sean ciertos guiños visuales: las calles de París literalmente cubiertas de señalizaciones en alemán, mientras Néstor Burma canta »París será siempre París»; Burma pasando ante unos cartelones en los que se anuncia el fusilamiento de Jacques Tardi por terrorista y saboteador; la impagable colección de carteles Petainistas que cubren las paredes... Algunos detalles son realmente siniestros, como el cine donde tiene lugar una exposición sobre «El Judío y Francia», anunciada con profusión de grandes cartelones en los que el susodicho judío parece algo así como el progenitor de «Tío Vampus».

Concluyendo; «Calle de la Estación, 120» es una obra muy en la línea narrativa de Tardi, es decir; muy embarullada, si bien el hecho de estar basada en una novela ajena le proporciona una coherencia e inteligibilidad superior a aquellas que desarrollan sus propios guiones. Aquí está su mayor virtud, pero también su Talón de Aquiles, Tardi parece no darse cuenta de que está trabajando con una materia base muy pobre -esto no es una «disección» del Petainismo ni nada por el estilo, sino una vulgar historia de chorizos que se hacen la puñeta mutuamente- y la estira como el chicle, ocurriendo como con este: cuanto más se mastica a menos sabe.

Probablemente no sea ajena a esta inflacción de páginas la moda hoy imperante en Francia de los «macroalbumes», que parece ligar la calidad de un tebeo a su extensión produciendo generalmente obras hipertrofiadas que,con menor número de páginas, funcionarían mucho mejor («Verano Indio» me parece otro ejemplo meridiano). De todas formas aquí hay algo más que una moda o una imposición más o menos solapada, Tardi utilizó 200 páginas para adaptar la novela de Leo Mallet porque le pareció necesario, digamos que la moda imperante lo hizo posible. ¿Qué ocurriría si un día a Tardi se le ocurriese adaptar «Los Miserables», habría en Francia papel suficiente para tan magna empresa?

Ramón Fermín Pérez



PASA Y MIRA

Compra - venta de todo

Teléfono 33 48 54

MARQUES DE CASA VALDES 94

GIJON

JOYERIA

Santos Villa

AVDA. FDEZ. LADREDA, 35 ☎ 39 16 13

GIJON-8

CANGA ARGUELLES 15

Cliché

DISCO BAR

GIJON

Café San Xuan

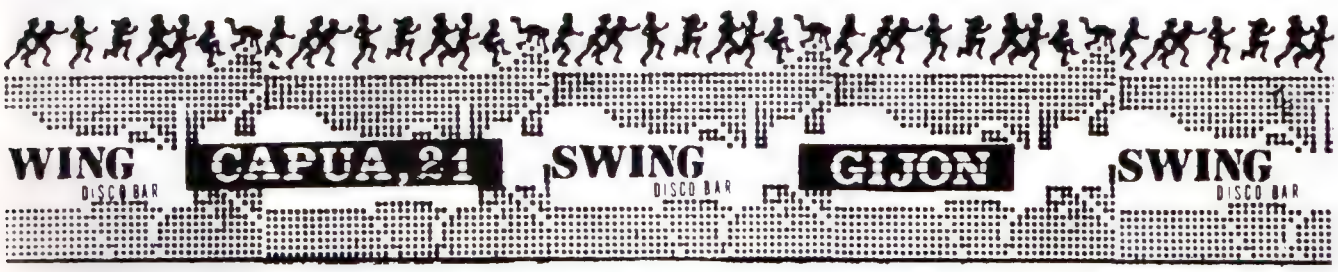
SAN BERNARDO, 8

XIXON

LLIBROS D'ASTURIES VIEYOS Y MODERNOS - MAPES - REVISTES - FOTOCOPIES

alborá llibros

Pl. Romualdo Alvargonzalez, 2
XIXON - ASTURIES

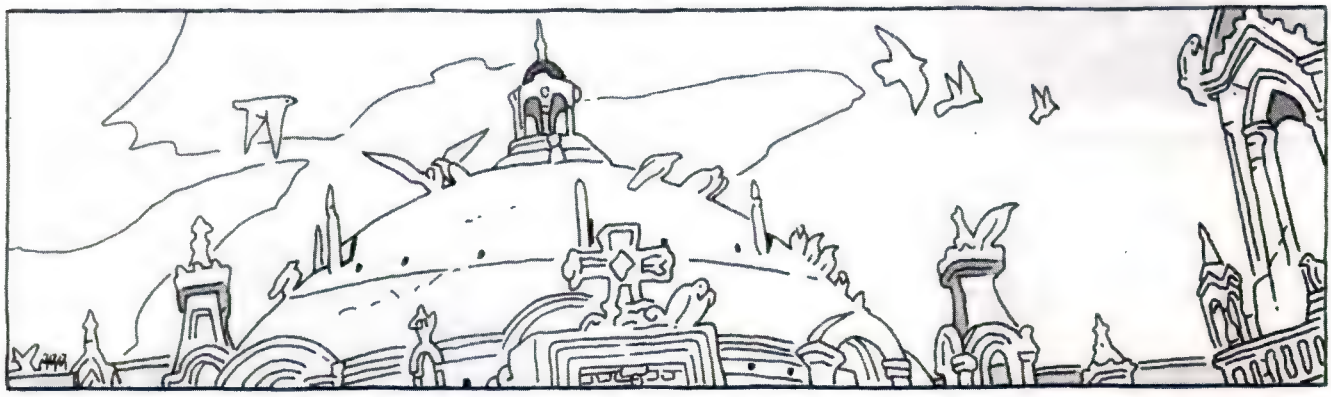


Capua, 8

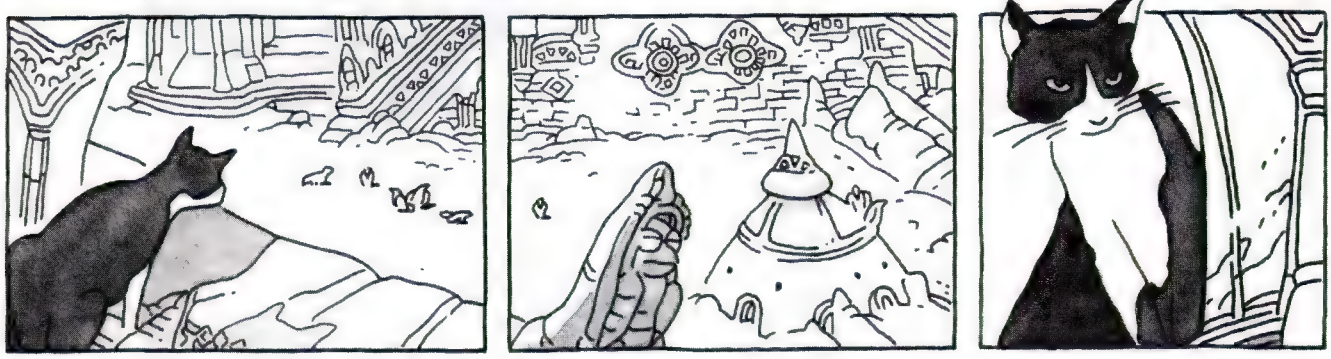
Gizon

Gijon

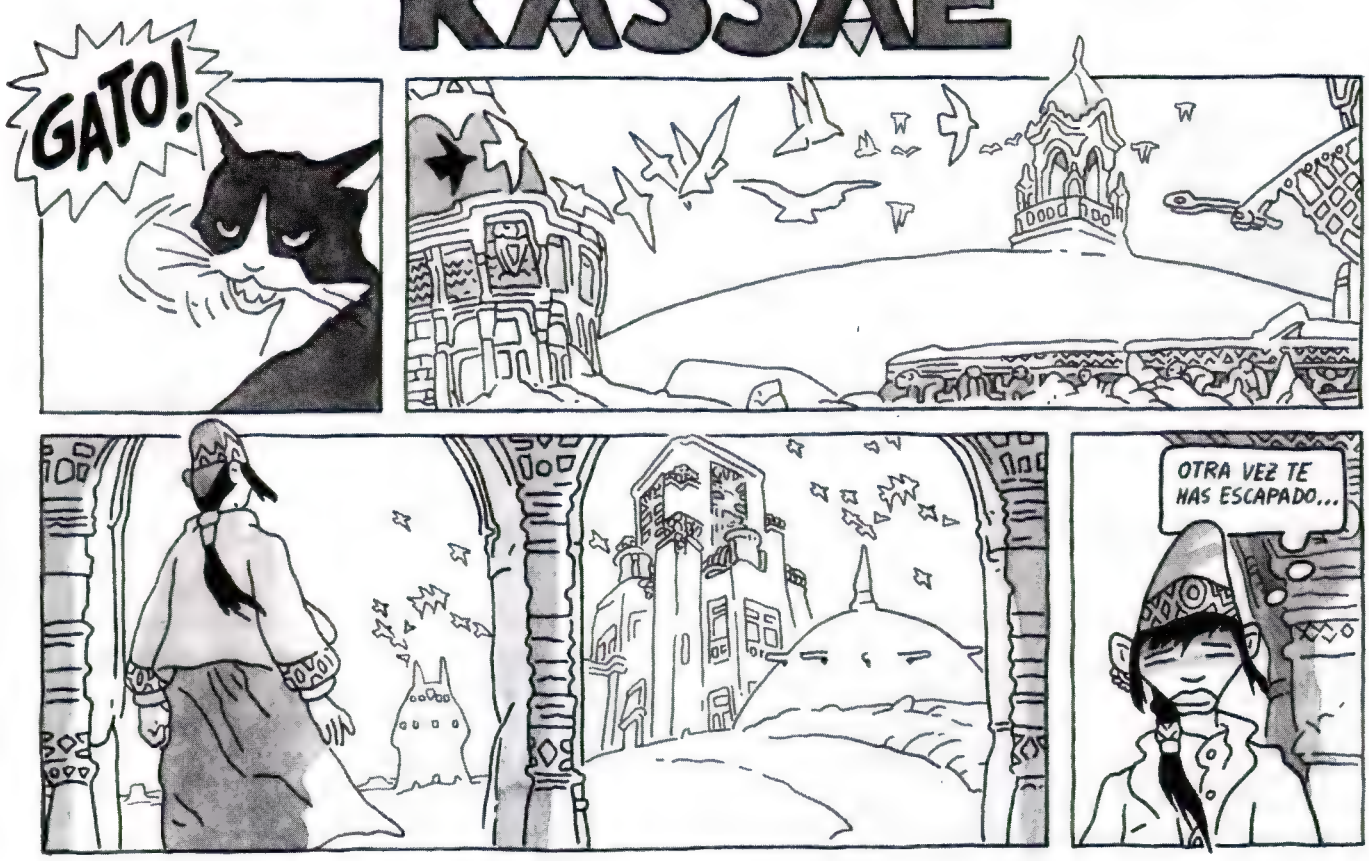
EN EL MUNDO DE TARRAR, LA CIUDAD-ESTRELLA DE NUEVA TIERRA SE HABIA SEPULTADO BAJO UN INMENSO MAR DE GRANITO EN EL VALLE DEL POLVO SOLIDO. LA LLANURA QUEDO SALPICADA POR ARISTAS, ANTIGUAS CUPULAS Y TEJADOS DE LA GRAN CIUDAD QUE ALBERGABA SU INTERIOR. LOS PODEROSOS DE NUEVA TIERRA HABIAN EMIGRADO AL CENTRO DE TARRAR. MUCHA GENTE MURIO. LA CIUDAD DE LAS CUPULAS SE CONVIRTIO EN UNA GRAN CARCEL DE SOLEDAD.



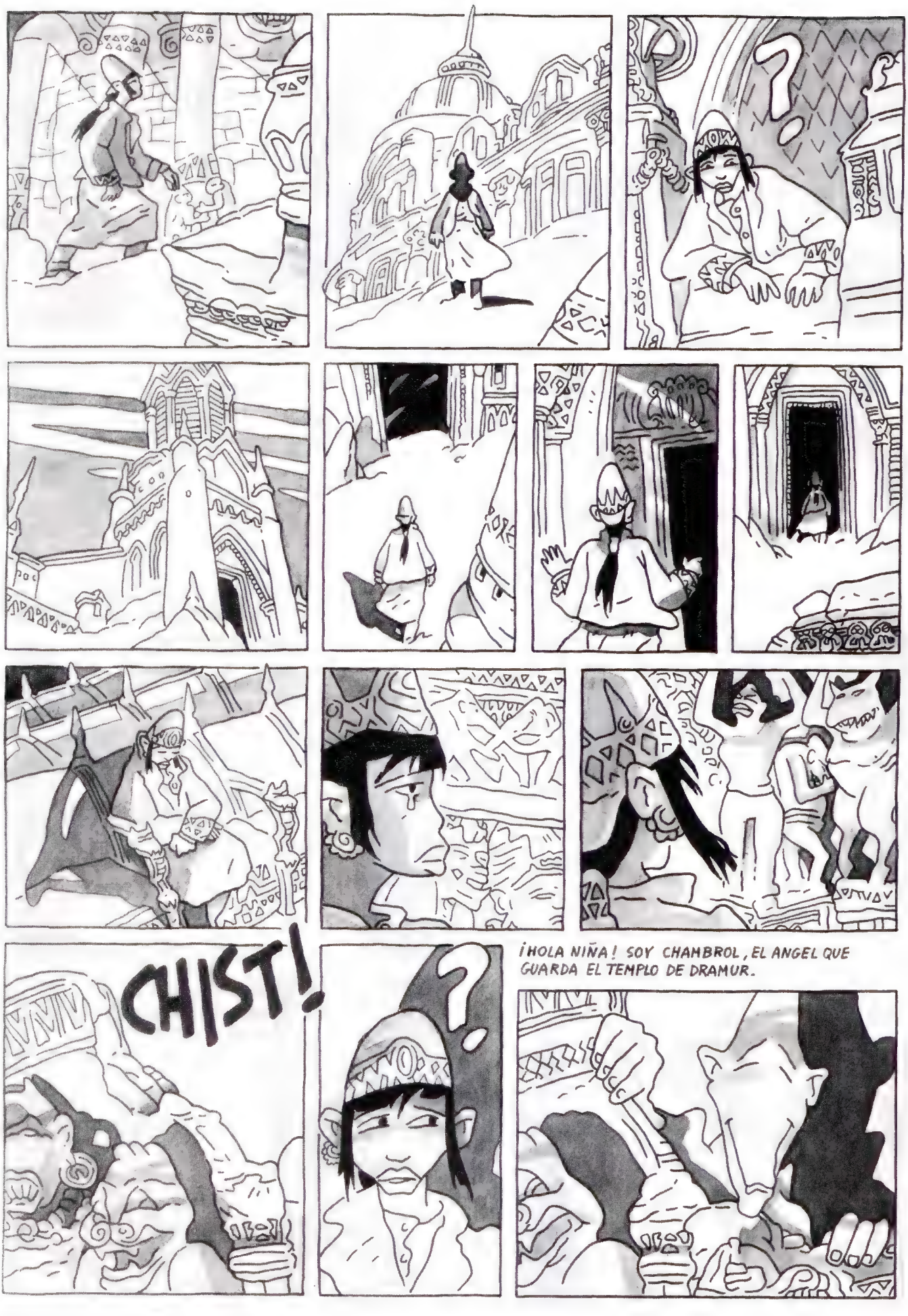
POCOS QUEDARON ABAJO, Y MENOS AUN SUBIAN AL EXTERIOR. ALGUNOS, LOS MAS AVENTURADOS, VIVIAN EN LAS CUPULAS QUE HABIA A RAS DEL SUELO. ERAN SUPERVIVIENTES. SU VIDA SE DEBATIA ENTRE LA LUCHA CON LOS DE ABAJO Y LA HUIDA DE LOS "HELICORS" QUE SIGUIENDO ORDENES DE LOS "PUEBLOS UNIDOS DE TARRAR" PATRULLABAN INCANSABLEMENTE EL EXTERIOR MASACRANDOLES CON EL FIN DE QUE LA ENFERMEDAD NEGRA NO SE EXTENDIERA POR EL PLANETA.

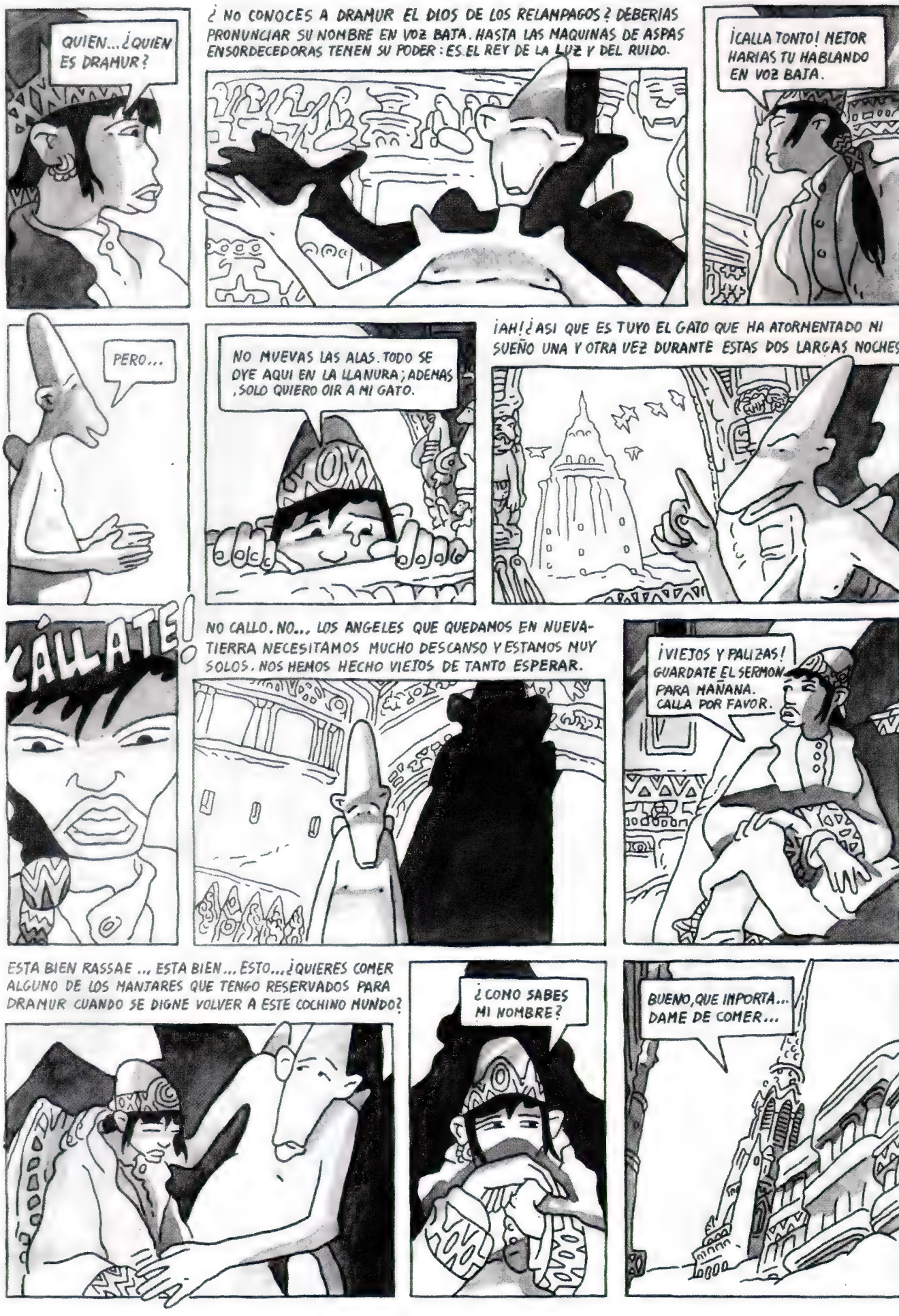


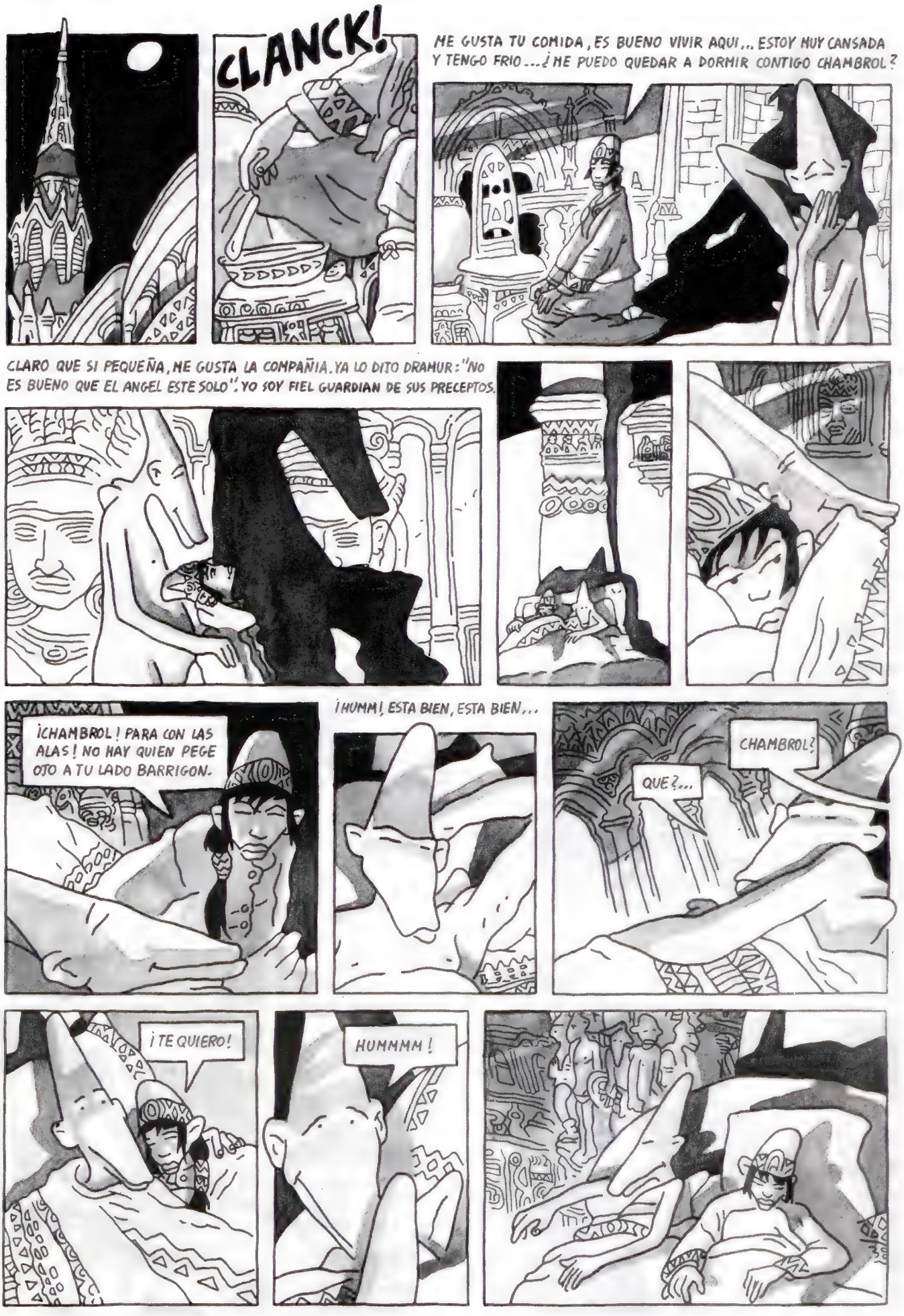
RASSAE



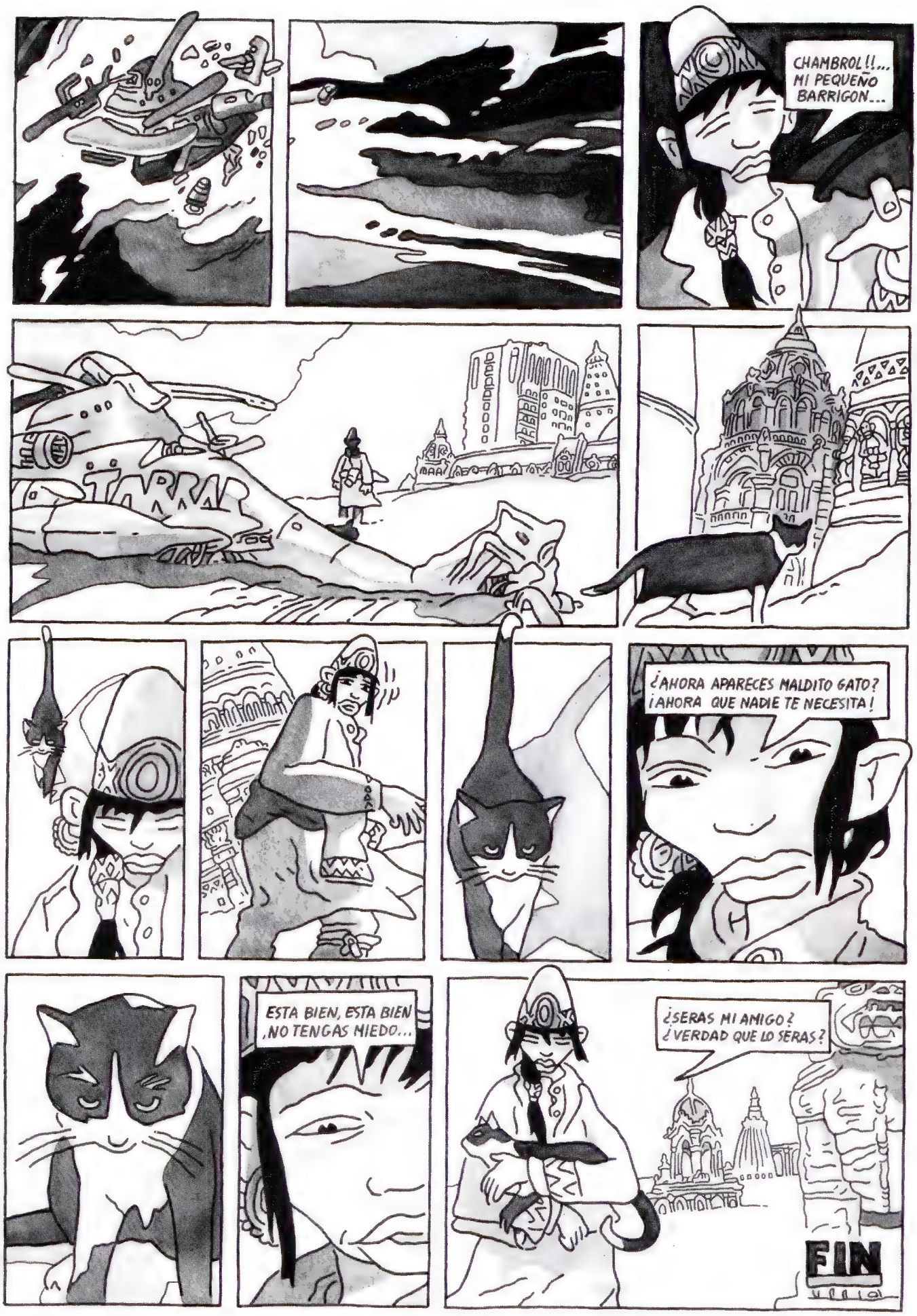
ANTONIO F. ACEBAL CARO, 2.º PREMIO CONCURSO «CIUDAD DE OVIEDO»

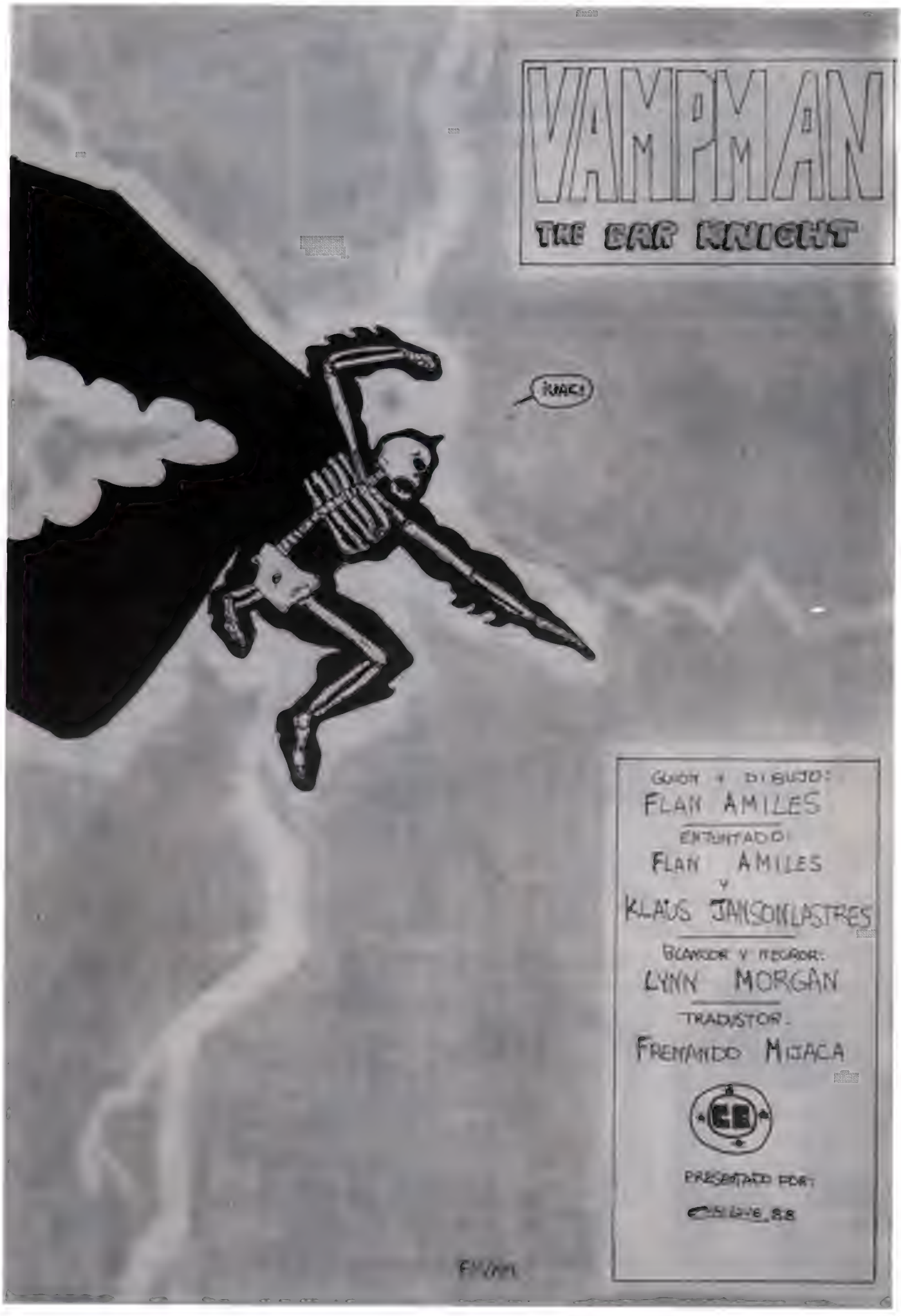

CHIST!
¡HOLA NIÑA! SOY CHAMBROL, EL ANGEL QUE GUARDA EL TEMPLO DE DRAMUR.


QUIEN... ¿QUIEN ES DRAMUR?
¿NO CONOCES A DRAMUR EL DIOS DE LOS RELAMPAGOS? DEBERIAS PRONUNCIAR SU NOMBRE EN VOZ BAJA. HASTA LAS MAQUINAS DE ASPAS ENSORDECEDORAS TENEN SU PODER: ES EL REY DE LA LUZ Y DEL RUIDO.
¡CALLA TONTO! MEJOR HARIAS TU HABLANDO EN VOZ BAJA.
PERO...
NO MUEVAS LAS ALAS. TODO SE OYE AQUI EN LA LLANURA; ADEMAS, SOLO QUIERO OIR A MI GATO.
¡AH! ¿ASI QUE ES TUYO EL GATO QUE HA ATORMENTADO MI SUEÑO UNA Y OTRA VEZ DURANTE ESTAS DOS LARGAS NOCHES?
¡CÁLLATE!
NO CALLO. NO... LOS ANGELES QUE QUEDAMOS EN NUEVA-TIERRA NECESITAMOS MUCHO DESCANSO Y ESTAMOS MUY SOLOS. NOS HEMOS HECHO VIEJOS DE TANTO ESPERAR.
¡VIEJOS Y PALIZAS! GUARDATE EL SERMON PARA MAÑANA. CALLA POR FAVOR.
ESTA BIEN RASSAE ... ESTA BIEN ... ESTO... ¿QUIERES COMER ALGUNO DE LOS MANJARES QUE TENGO RESERVADOS PARA DRAMUR CUANDO SE DIGNE VOLVER A ESTE COCHINO MUNDO?
¿COMO SABES MI NOMBRE?
BUENO, QUE IMPORTA... DAME DE COMER...


CLANCK!
ME GUSTA TU COMIDA, ES BUENO VIVIR AQUI... ESTOY MUY CANSADA Y TENGO FRIO... ¿ME PUEDO QUEDAR A DORMIR CONTIGO CHAMBROL?
CLARO QUE SI PEQUEÑA, ME GUSTA LA COMPAÑIA. YA LO DIJO DRAMUR: "NO ES BUENO QUE EL ANGEL ESTE SOLO". YO SOY FIEL GUARDIAN DE SUS PRECEPTOS.
¡CHAMBROL! PARA CON LAS ALAS! NO HAY QUIEN PEGE OJO A TU LADO BARRIGON.
¡HUMM! ESTA BIEN, ESTA BIEN...
CHAMBROL?
QUE?...
¡TE QUIERO!
HUMMMM!

TCHOOTCHOOTCHOTC
MIAOUMIAOUUMIAOOUUU
CHAMBROL!
¡MI GATO! ESOS CERDOS LO VAN A MATAR!
DRAMUR...¿ESCUCHAS MI PLEGARIA? QUE NO MUERA
QUE NO MUERA...
HALCON 1 A HALCON 2. HEMOS LOCALIZADO UNA PALOMA. PROCEDEMOS..
QUE NO LA MATEN...
MALDITO SEAS DRANUR... VOY A CARGAR CON TODA LA POTENCIA DE MIS ALAS CONTRA ESE MONSTRUO DE PLATA Y MI GRASA LO APLASTARA.
¡BRAUMM!


CHAMBROL!!... MI PEQUEÑO BARRIGON...
¿AHORA APARECES MALDITO GATO? ¡AHORA QUE NADIE TE NECESITA!
ESTA BIEN, ESTA BIEN ,NO TENGAS MIEDO...
¿SERAS MI AMIGO? ¿VERDAD QUE LO SERAS?
FIN


VAMPMAN
THE BAR KNIGHT
¡KRAC!
GUION Y DIBUJO:
FLAN AMILES
ENTINTADO:
FLAN AMILES
Y
KLAUS JANSON LASTRES
COLOREADOR Y ROTULADOR:
LYNN MORGAN
TRADUCTOR:
FERNANDO MIJACA
CB
PRESENTADO POR:
CB 6-6-88
FLAN

LA CIUDAD ESTA EN PAZ
HACE DIEZ AÑOS QUE ME RETIRE
OIGA, ME PARECE QUE SE HA EQUIVOCADO DE HISTORIA.
THE END IS HIGH
PERO LA CIUDAD SIGUE EN PAZ GRACIAS A MÍ
1900...

HOY HA SIDO UN DÍA TRANQUILO EN CHURRIGUERESCA CITY. SÓLO HAN SIDO ASESINADAS 57 PERSONAS Y HAN OCURRIDO 73 VIOLACIONES. EN CUANTO A LOS 576 ATRACOS QUE...

LA BANDA DE LOS MUTANTES ASESINA 15 PERROS CALLEJEROS. LA SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES HA PROTESTADO POR TAMAÑA AGRESIÓN A...

EL COMISARIO FLACON SE RETIRA ESTA MISMA SEMANA A CAUSA DE SU EDAD.

OBSERVEN SU CARA DE DESOLACION POR EL RETIRO AL QUE SE VE FORZADO.

PROFI DENT EL CRIMINAL CONOCIDO COMO DOS JETAS SALE EN LIBERTAD. COMO USTEDES RECORDARAN TENÍA MEDIA CARA DESFIGURADA Y FUE ENEMIGO DEL CONOCIDO VAMPMAN...

...EL CUAL LE DETUVO HACE 12 AÑOS. AHORA HA TERMINADO SU CONDENA Y LE HA SIDO REALIZADA UNA OPERACION DE CIRUGÍA ESTETICA. HABLA SU CIRUJANO.

SÍ. LE HEMOS DEJADO MEDIA CARA COMO LA OTRA. SE VE ESTUPENDO.

ESPERAMOS QUE EL SEÑOR DENT DISFRUTE DE SU LIBERTAD.

1

¡AJA, ALFREDO! ¡TE HAS BEBIDO PARTE DE MI WHISKY! ¡TE HE PILLADO!
SEÑOR Y A SABE QUE LO HAGO PARA QUE ME PILLE.
PUES PODÍAS ESTARTE CALLADITO Y NO QUITARME LA "ILU".
BUENAS NOCHES SEÑOR
¡CLICK!
¡AJODEER...! QUE DIGA. JUGAAAR!
¡CLICK!
¡CLICK! PORQUE EL YING Y EL YANG Y...
¡CLICK! ATENCIÓN, PREGUNTA ¿QUE ORICORDADO TELITOCO POSEE... Y LA PRUEBA Nº 627 ES...
¡TU PADRE!
¡CLICK!
¡CLICK! SOLO TE QUEDAN 578 PUNTOS Y DOS COMODINE...
¡CLICK! I OI, HEM "AYRAMIDO CRALO"...
JANINE, PASAME EL ABRECARTAS PARA EL SOBRE DE...
2

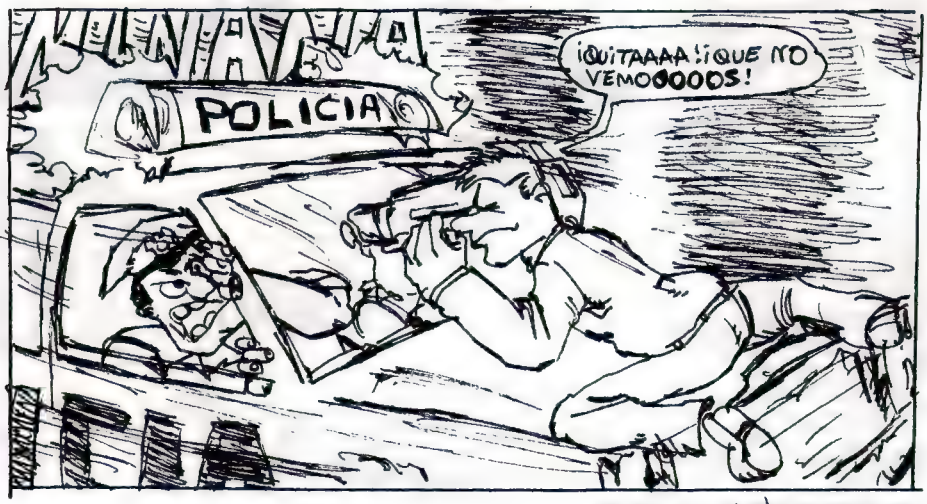
EN MI INTERIOR LA CRIATURA SE RETUERCE Y GRUÑE Y ME DICE LO QUE NECESITO...
GRRLGRL
¡COMIDA!
¡QUE GAZUZA TENÍA!
¿EMP ¿QUÉ ES ESO?
¡AH, SEÑOR! ¡ESUSTED! DÍ RUIDOS Y...
ES QUE ME ESTOY PREPARANDO UN PISCOLABIS
¡SCORRCOO!
ESTA CALLE NO ES SEGURA, CARI
¿PORQUÉ LO DICES, ANGUSTIA?
NO, POR NADA.
¡AH!
ADIVINA LO QUE OS VAMOS A HACER.
¿TODOS? ¡OZU!
¡THUNK!
¡THUNK!
¡THUNK!
¡THUNK!
¡THUNK!
¡THUNK!
¡THUNK!
¡KRAK!
¡AH!
¡KRUK!
¡ARGH!
¡UUUUH!
¡CRICH!

UNA EXTRAÑA CRIATURA EN FORMA DE MURCIELAGO HA SIDO VISTA AL SUR DE LA CIUDAD...

¿NO PENSARAN QUE ES DRACULA?

HA SIDO ROBADO UN BANCO DE LA CIUDAD. LA POLICIA PERSIGUE A LOS ATRACADORES...

NUESTRA UNIDAD MOVIL SIGUE DE CERCA LA ACCION POLICIAL...



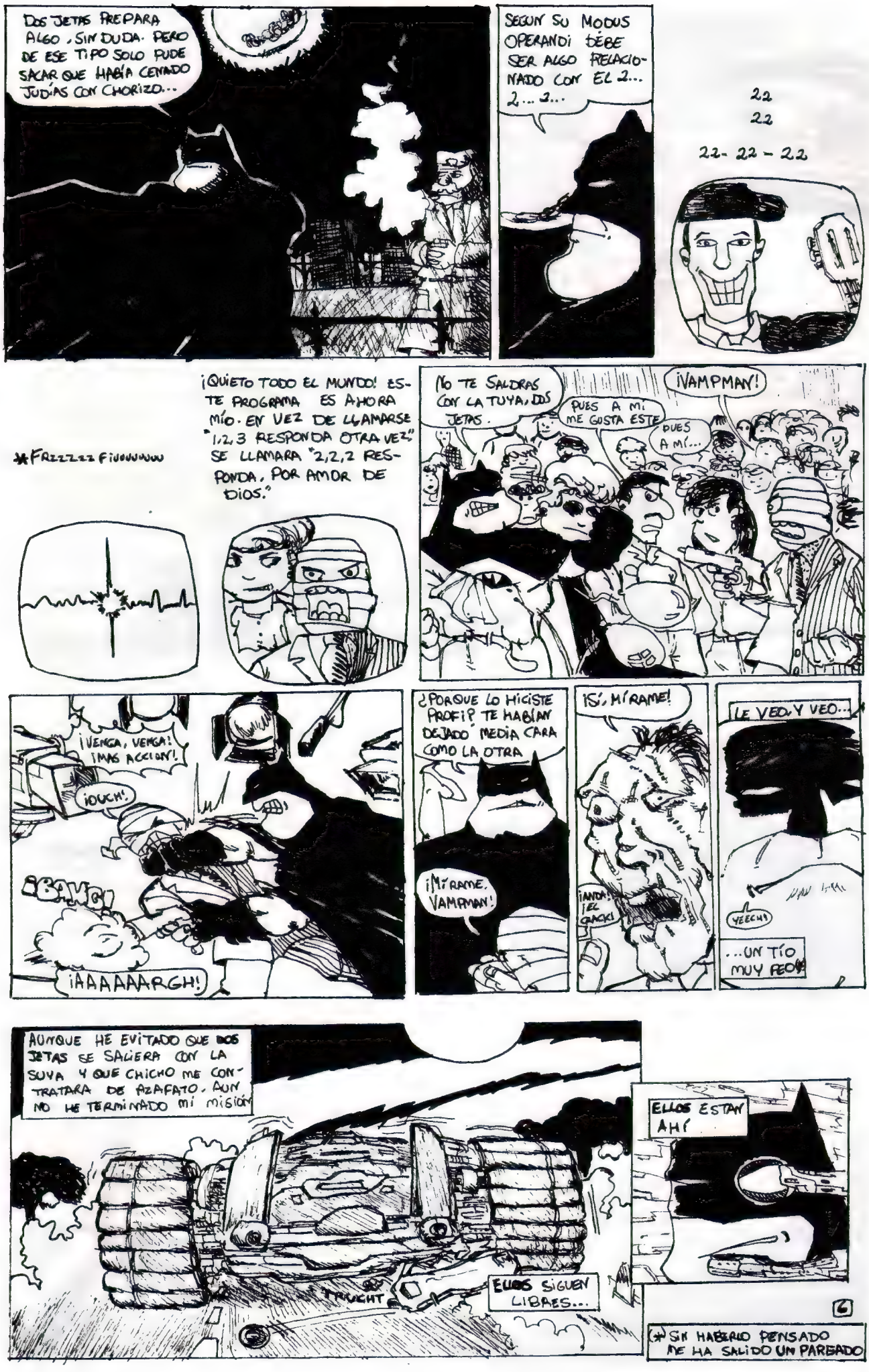
DIECISIETE MUTANTES HAN SIDO ENCONTRADOS CON GRAVES FRACTURAS TRAS QUEMAR UN ASILO CON 258 ANCIANOS. PREGUNTAMOS AL PORTAVOZ POLICIAL..

SI. HA SIDO UNA ACCION SALVAJE...

LOS POBRES MUCHACHOS ESTAN REALMENTE MAL...

4

OYE, LA RADIO SE HA ESTROPEADO.
LOS CRIMINALES NO CONSEGUIRÁN ESCAPAR DE MÍ.
¡NUNCA!
¡ORIENT!
¡CÓMO TE PASAS, DIBUJANTE!
TAL ES MI DEBER. NADA ME LO IMPEDIRÁ.
QUEDAN DETE...
¡AUGH!
LOS SIGO DENTRO Y LOS ELIMINO...
¡KRAK!
UNO...
...A UNO
¡KRUK!
HAY SIETE FORMAS DE ELIMINARLO...
TRES DESARMAN
TRES MATAN
UNA DUELE...
¡KRAKK!
OPS. CREO QUE ME EQUIVOQUÉ DE FORMA.
NO CABE DUDA. YAMPMAN HA REGRESADO. LOS HOSPITALES SE PONEN EN HUELGA A CAUSA DE LOS 3126 CRIMINALES QUE HA LISTADO EL CONOCIDO VIGILANTE. SOBRECARGA DE TRABAJO HAN ADUCIDO.
YAMPMAN
LAS CÁRCELES HARÁN LO PROPIO CUANDO LOS 3126 CRIMINALES SEAN DADOS DE ALTA. Y LOS JUECES ANUNCIAN HUELGA DE BIRRETES CAÍDOS PARA CUANDO SE CELEBREN LOS JUICIOS CORRESPONDIENTES...
YAMPMAN
SOLO TENGO UNA PISTA.
ESTE HOMBRE
¿DOS JETAS? ¿DÓNDE ESTÁS?
TE TENGO
¡AAAH! ¡NO! ¡NO ME HAGAS DAÑO!
NO. SOLO TE ROMPERÉ LOS BRAZOS. TE SALTARÉ LOS DIENTES UNO A UNO. TE PATEARÉ LAS CRIADILLAS HASTA QUE TE SALGAN CALLOS. Y TUS SESOS SALDRÁN POR OREJAS Y NARIZ Y DESPUÉS
¡EH! ¡NO ME DEVUELVAS ENCIMA, SO GÜARRO. ¡QUE EL TRAJE ESTÁ LIMPIO
¡UERLGH!
¡URGH!
5


DOS JETAS PREPARA ALGO, SIN DUDA. PERO DE ESE TIPO SOLO PUDE SACAR QUE HABÍA CENADO JUDÍAS CON CHORIZO...
SEGÚN SU MODUS OPERANDI DEBE SER ALGO RELACIONADO CON EL 2... 2... 2...
22
22
22-22-22
¡QUIETO TODO EL MUNDO! ESTE PROGRAMA ES AHORA MÍO. EN VEZ DE LLAMARSE "1,2,3 RESPONDA OTRA VEZ" SE LLAMARÁ "2,2,2 RESPONDA, POR AMOR DE DIOS."
*FRIZZZZ FIUUUUUU
¡NO TE SALDRÁS CON LA TUYA, DOS JETAS.
PUES A MÍ ME GUSTA ESTE
¡VAMPMAN!
PUES A MÍ...
¡VENGA, VENGA! ¡MÁS ACCIÓN!
¡OUCH!
¡BAM!
¡AAAAAARGH!
¿PORQUE LO HICISTE PROFI? TE HABÍAN DEJADO MEDIA CARA COMO LA OTRA
¡MÍRAME, VAMPMAN!
¡SÍ, MÍRAME!
¡ANDA! ¡EL GANCHO!
LE VEO, Y VEO...
YEECH!
...UN TÍO MUY FEO
AUNQUE HE EVITADO QUE DOS JETAS SE SALIERA CON LA SUYA Y QUE CHICHO ME CONTRATARA DE AZAFATO. AÚN NO HE TERMINADO MI MISIÓN
TRUCHT
ELLOS SIGUEN LIBRES...
ELLOS ESTÁN AHÍ
6
(*) SIN HABERLO PENSADO ME HA SALIDO UN PAREADO

ELLOS
LA BANDA MUTANTE
¡NO PODRAN CON NOSOTROS! ¡SOMOS LA FUERZA! ¡SOMOS EL PODER! ¡MATAREMOS! ¡LOS MACHACAREMOS!
ESTO SE CONVERTIRÁ EN UNA MASACRE MUTANTE...
¿CAE POR AQUÍ EL VIETNAM?
¿HANDE?
PTAF!
¡TE ABRIRÉ EN CANAL! ¡Y SORBERÉ TUS HUESOS! ¡Y BAILARÉ SOBRE TU TUMBAAAA!
Y AL FINAL, LA CAÍDA DE LOS MUTANTES
HE SIDO HERIDO
PERO UNA CHICA VESTIDA DE BOBIN ME AYUDA.
NIÑA, QUE YO SOLO TENGO ROTO UN BRAZO.
AH.
SERA MI AYUDANTE
PORQUE ME OBLIGA EL GUIONISTA, CONSTE...
CUIDADO, SR. PRESIDENTE. AQUÍ HAY UN CHARQUITO. PISE SOBRE MI CAPA.
GRACIAS, HIJO. LO QUE TE DIGO. YA LO DIJE CUANDO GANÉ MI SEGUNDO OSCAR.
SEÑOR, USTED NUNCA GANÓ
CALLE, CALLE. NO LE DIGA ESO, QUE LO DEPRIME...

TU AMIGO ESTÁ FORMANDO MUCHO JALEO, HIJO. DEBERÍAS HABLAR CON ÉL.

CLARO, SR. PRESIDENTE

¡NANCY¡¡¡ ¡TRAE LA SILLA DE MONTAR!

¡OHHH!

ESTE... ¿OTRA VEZ QUIERE QUE HAGA DE CABALLITO, SR. PRESIDENTE?

¿QUÉ SI NO TE IMPORTA?

EN ABSOLUTO, SR. PRESIDENTE.

LLEGAMOS A LA CUEVA. NECESITO FUERZAS PARA SEGUIR...

DEBO AFRONTAR MI MAYOR PRUEBA

ESTÁ AHÍ

ALGO SE ARRASTRA SIN SER VISTO.

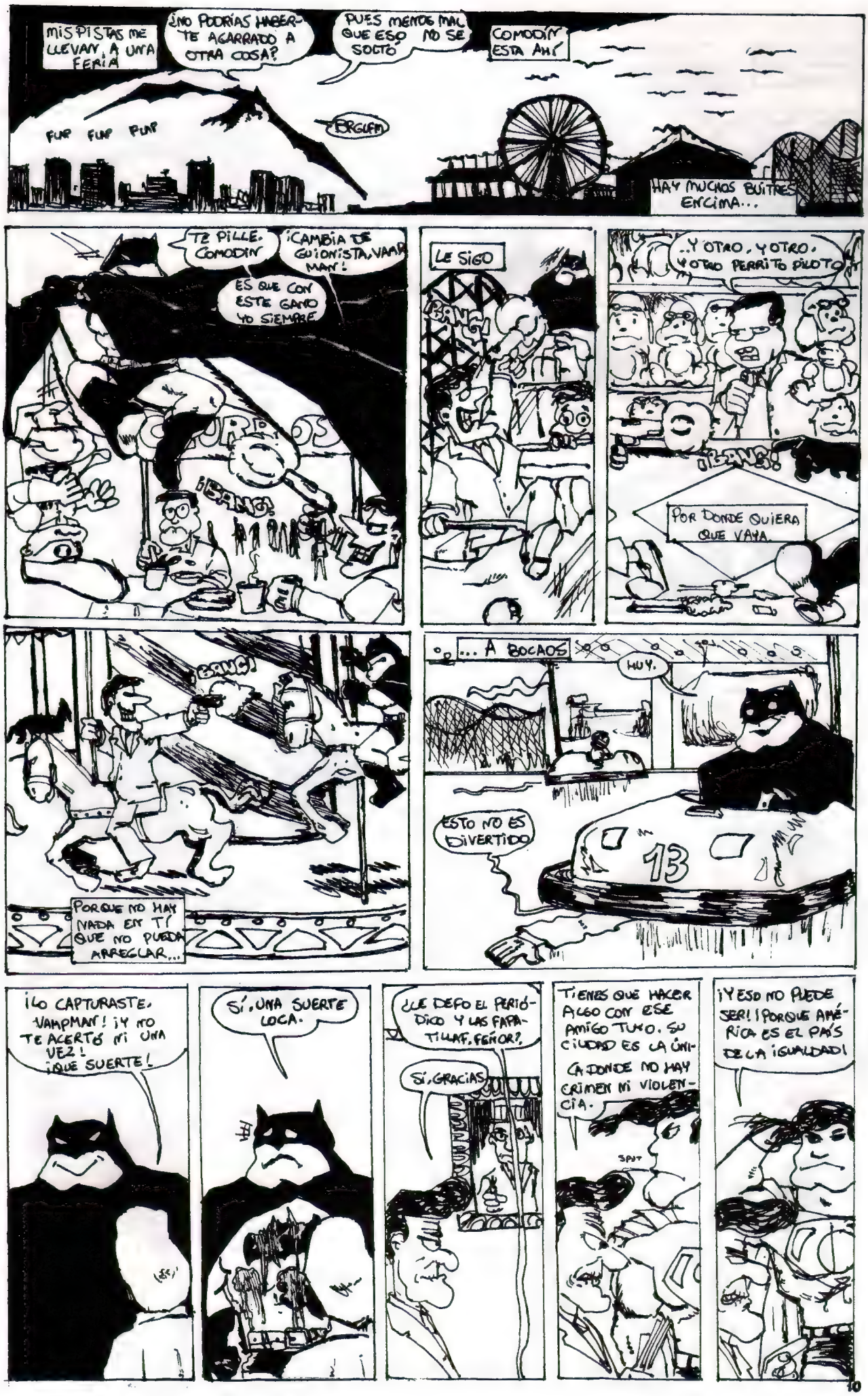
IMPREGNA EL AIRE VICIADO

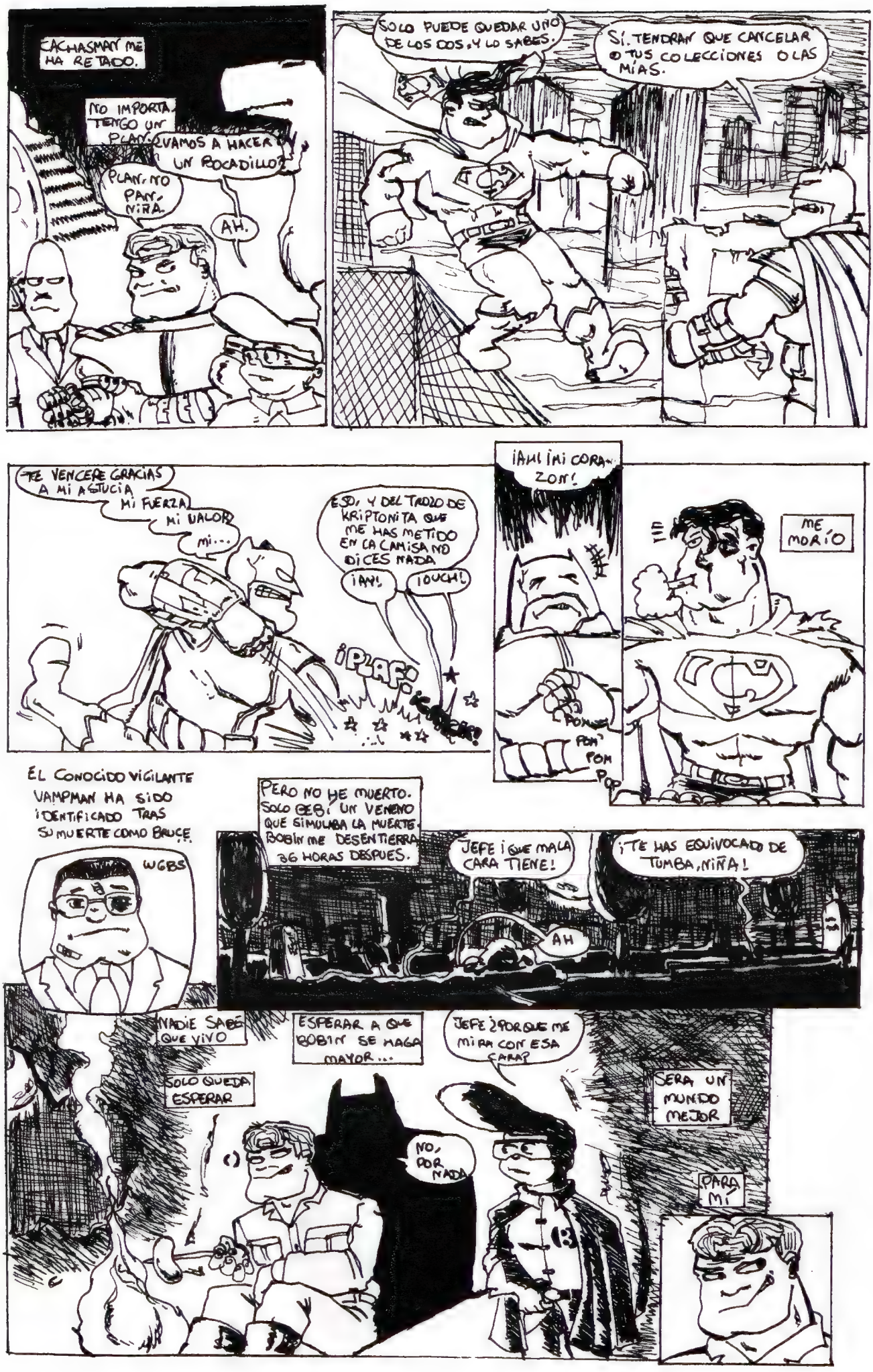
Y SILBA... ¿¡¡?

¡¡¡AAAAAAAAAH!!!

Pjjj

CACHAS ME ENTRETUVO DEMASIADO...
MIENTRAS BOBIN Y YO BUSCABAMOS PISTAS LLEGA LA SUCESORA DE FLACON...
¡COMODÍN HA ESCAPADO.
¿Y YO QUÉ HAGO AQUÍ?
LLAMA AL PLANEADOR BOBIN.
¡PLANEADOR! ¡EH, PLANEADOR!
CON EL MANDO, NIÑA.
¡AH!
¡BANG!
¡BANG!
¡MIAMI ANTIVICIO, QUEDA DETENIDO!
¿QUE LA TELE-COMEGARIA?
¡OOPS!
¿NO ME M TAS EL A FION EN
LAS BALAS, ME OLVIDE LAS BALAS.
LOS DONUS
¡PUF!
¿ANDEVA?
ESTA LOCO!!
UERLGH
BANG
BANG
BANG
BANG
BANG
¿TENEMOS RAIO JEFE?
¿POR QUÉ?
POR LOS MOSQUITOS
SON BALAS, NIÑA
AH
SPAT
¡SE CAE!
¡MÍA!
¡OYES!
¡LA CAPA!
RIIIP*
*RAPAS, EN ESPAÑOL
LA MUERTE LA ACARICIA
CON SU FRÍA MANO
PERO AL FINAL
ELLA CONSIGUE AGARRARSE
A ALGO
GYYYY!
9


MIS PISTAS ME LLEVAN A UNA FERIA
¿NO PODRÍAS HABERTE AGARRADO A OTRA COSA?
PUES MENOS MAL QUE ESO NO SE SOLTÓ
COMODÍN ESTÁ AHÍ
FUP FUP FUP
BERGUM
HAY MUCHOS BUITRES ENCIMA...
TE PILLÉ, COMODÍN
¡CAMBIA DE GUIONISTA, VAMPMAN!
ES QUE CON ESTE GANO YO SIEMPRE
LE SIGO
BANG!
...Y OTRO, Y OTRO, Y OTRO PERRITO PILOTO
POR DONDE QUIERA QUE VAYA
BANG!
PORQUE NO HAY NADA EN TÍ QUE NO PUEDA ARREGLAR...
... A BOCAOS
HUY.
ESTO NO ES DIVERTIDO
13
¡LO CAPTURASTE, VAMPMAN! ¡Y NO TE ACERTÓ NI UNA VEZ! ¡QUÉ SUERTE!
SÍ, UNA SUERTE LOCA.
¿LE DEFO EL PERIÓDICO Y LAS PAPARTILLAS, FEÑOR?
SÍ, GRACIAS
TIENES QUE HACER ALGO CON ESE AMIGO TUYO. SU CIUDAD ES LA ÚNICA DONDE NO HAY CRIMEN NI VIOLENCIA.
SPUT
¡Y ESO NO PUEDE SER! ¡PORQUE AMÉRICA ES EL PAÍS DE LA IGUALDAD!


CACHASMAN ME HA RETADO.
NO IMPORTA. TENGO UN PLAN. ¿VAMOS A HACER UN BOCADILLO?
PLAN, NO PAN, NIÑA.
AH.
SOLO PUEDE QUEDAR UNO DE LOS DOS, Y LO SABES.
SÍ. TENDRÁN QUE CANCELAR O TUS COLECCIONES O LAS MÍAS.
TE VENCERÉ GRACIAS A MI ASTUCIA MI FUERZA MI VALOR mi...
ESO, Y DEL TROZO DE KRIPTONITA QUE ME HAS METIDO EN LA CAMISA NO DICES NADA
¡AH!
¡OUCH!
¡PLAF!
¡AHH! ¡MI CORAZON!
PON PON POM POP
ME MORÍO
EL CONOCIDO VIGILANTE VAMPMAN HA SIDO IDENTIFICADO TRAS SU MUERTE COMO BRUCE.
WGBS
PERO NO HE MUERTO. SOLO GEB. UN VENENO QUE SIMULABA LA MUERTE. BOBIN ME DESENTIERRA 36 HORAS DESPUES.
JEFE ¡QUE MALA CARA TIENE!
¡TE HAS EQUIVOCADO DE TUMBA, NIÑA!
AH
NADIE SABE QUE VIVO
SOLO QUEDA ESPERAR
ESPERAR A QUE BOBIN SE HAGA MAYOR...
JEFE ¿POR QUE ME MIRA CON ESA CARA?
NO, POR NADA
SERÁ UN MUNDO MEJOR
PARA MÍ

ESE NEGRO HECHO CON SANGRE ROJA

Mi nombre es Philip Marlowe. Una placa en la puerta de mi despacho y unos papeles con sello del fiscal del distrito dicen que soy detective privado. No crean que soy un detective corriente. Tal como se han puesto las cosas en los últimos años, he resultado un tipo insolidario e incompatible. La pasta más fácil que ha llegado a mi bolsillo, la gané haciendo lo que más me gusta: contar historias. Gracias a ello soy uno de los personajes más conocidos del siglo XX. Porque todo tiene un precio, al final de mi vida los poderes fácticos me han escupido en la cara que lo menos importante de mi trabajo ha sido descubrirles sus fullerías millonarias de las que no pagan al fisco y no son incompatibles ni insolidarias.

En lo de contar historias me ha ayudado un «negro» con talento llamado Raymond Chandler. Ray, uno de esos tipos educados a la inglesa que fuman en pipa y saben mantener el empaque incluso cuando han bebido más de la cuenta, puso el arte y la habilidad para contar las historias que yo le iba escupiendo. Compartimos muchos *gimlets*.

Desde que tengo memoria me gusta el cine. Por deformación profesional, mis películas favoritas son las de esos detectives que siempre han cogido por las solapas de sus trajes de 200 dólares a tipos forrados de dinero sucio. Ellos sí que han sacudido el polvo a la *jet*. Ya saben, esas películas a las que llaman de forma equívoca «cine negro». Cuando era un chiquillo dejaba a mi madre haciendo pasteles de manzana y me iba al cine en la esquina donde por un *nikelodeon* podía contemplar todo un universo de ficción increíblemente real. Así que en cuanto pude me colé en la gran pantalla sin pedir permiso al portero. Empecé en el cine en 1944 con «Historia de un detective», que dirigió Edward Dmytryk. Dick Powell fue el actor que puso la jeta por mi. Siempre me había parecido un blandengue, uno de esos individuos que parecen pedir perdón cada vez que encienden un cigarrillo. Me equivoqué. No era la primera vez. Dick se superó a sí mismo y llegó a parecérseme.

Antes de que Ray y yo llegaramos a Hollywood ya se habían hecho pe-

lículas de tipos duros. Algunas tan estupendas como «Los muelles de Nueva York» (Sternberg, 1928), «Furia» (Lang, 1936), «Soy un fugitivo» (Le Roy, 1932), la trilogía de Walsh con Bogart y «Scarface» (Howard Hawks, 1932). Esta cara cortada resistió el paso del tiempo y varios *remakes*. Al cabo de los años Ray y yo trabajamos con Howard, hicimos uno de los clásicos del género. Fue en 1946 y se tituló «El sueño eterno». Sería injusto si no reconociera que llegué al cine gracias al empeño e influencia de amigos como Dashiell Hammet, Sam Spade y John Huston, que hicieron el «Halcón Maltés» en 1941.

Cuando entré en el cine cerré la puerta y ya nadie pudo sacarme. Aún hoy hay hombres con talento que trabajan como lo hacíamos nosotros. Hablo de Roman Polanski («Chinatown», 1974), Bob Rafelson («El cartero siempre llama dos veces», 1981), Arthur Penn («La noche se mueve», 1975), Michael Cimino («Manhattan sur», 1985), Lawrence Kasdan («Fuego en el cuerpo», 1981), Walter Hill («Driver»,1977), Francis Ford Coppola (El Padrino, 1972), Oliver Stone, guionista («Scarface», 1983, «Ocho millones de maneras de morir», 1985, «Manhattan sur», 1985), Richard Marquand («Al filo de la sospecha», 1985), David Lynch («Terciopelo Azul», 1986), Brian de Palma («El precio del poder», 1983, «Doble cuerpo», 1984, Los intocables, 1987), Jim McBride (Sin aliento).

Varios actores han dado la cara por mi para aparecer en la pantalla grande. El más popular, venerado, mitificado y santificado fue Humphrey Bogart. Desde «El sueño eterno» mucha gente nos confunde por la calle. Pasamos juntos al firmamento de Hollywood. Pero si me preguntáis cuál es el actor que mejor me ha dado en pantalla os diré que Robert Mitchum («Adios muñeca», Dick Richards, 1975). Desde que le vi en esa bellísima película «Retorno al pasado» (Tourneur, 1947) que es un maravilloso canto a la naturaleza y en «Cara de Angel» (Otto Preminger, 1953) supe que sería un buen Marlowe.

Hay algo que no he logrado en mi vida. Que el bueno de Orson Welles dirigiera una película basada en mis memorias, interpretada por Robert Mitchum, Marylin Monroe y con Dash Hammet y Ray Chandler en el guión.

Muchas veces he oído decir que el género más popular y genuino del cine de mi país es el *western*. El más popular, universal y perdurable es el género negro. Escuchen, no lo digo porque trabaje en él. Además mis primeros héroes fueron Ken Maynard, Tom Mix, Tom Tyler, John Wayne y Bob Steel por decir los primeros que se me vienen a la cabeza. Si hay algún director de cine al que he admirado, ese es John Ford, ese irlandés que se presentaba diciendo «hago películas del oeste». A pesar de todo creo que el género negro es más universal e imperecedero y les dire por qué:

Es muy intelectual y llevó a sus filas a autores de las más variadas tendencias y nacionalidades: Norteamericamos como Ford. Hawks, Ray («Chicago años 30», 1958), Fuller, Huston («La jungla del asfalto», 1959), Hathaway, Walsh, Kubrick («Atraco perfecto», 1956), Losey, Karlson, Brooks, Vidor, Corman («La matanza del día de San Valentín», 1967), Douglas («El detective», 1968), Aldrich («El beso mortal», 1955), Fleischer, Boeticher, Dassin, Le Roy, Rossen, Mann, Wise, Peckinpah, Siegel, Lumet, etc.

También europeos afincados en Estados Unidos: Lang («Los sobornados», 1953, «Más allá de la duda», 1956), Louis Malle («Atlantic City», 1981), Siodmak, Preminger, Zinneman, Dieterle («Ciudad en sombras», 1950), Dmytryk, Curtiz, Hitchcock, Sternberg, etc. Y sin afincar: Visconti, Garci, Borau, Wenders, Duvivier, Malle, Truffaut, Chrabrol, Godard, etc.

Creo además que el género negro es el que mejor ha sabido conjuntar los dos lenguajes del cine desde que es sonoro. Ya saben, la imagen y la palabra. La atracción y el desafío que supone este acoplamiento sedujo a gran número de autores. De ahí su internacionalidad, popularidad e inmortalidad.

En nuestras películas siempre hubo erotismo. Ahora estos tipos jóvenes que cogen una cámara enseñan al público lo que las películas de mis días disfrazaban u ocultaban. Las actrices y los actores han soltado toda su carga erótica delante de la cámara. Aún recuerdo a Jessica Lange y Jack Nickolson en «El cartero siempre llama dos veces» a Katheleen Turner quemándose con Willian Hurt en «Fuego en el cuerpo». Por cierto que Kath debió quedar tan extenuada y exprimida con la interpretación de ese animal jadeante, que ahora tiene menos *sex-appeal* que la mula Francis. Hasta el cabello se me pone erecto al recordar el erotismo galopante de «Sin aliento» y ese *dale que te pego* con el juego del *mete saca* que se traen la Kaprisky y el Gere.

Quizá yo no sea la persona adecuada para decirlo, pero me gusta el cine negro. Casi todo. Una de las cosas que menos me gusta es su nombre. Si tuviera que darle un color escogería el rojo. Tengo mis razones. Hay una parte inédita de mi vida en la que luché del lado republicano en la Guerra Civil Española. Yo era uno de los miembros de la Brigada Lincoln. Como algunos de los que escribieron historias de las que llaman negras. Como otros que no vinieron a España pero sabían de qué lado estaban. Creo que no habría mejor homenaje para estos luchadores de la libertad que etiquetar sus obras con el color con que a ellos les llamaban los fascistas que vinieron a combatir. También está el que Dash le pusiera, a la que sería primera obra importante de este género, el título de «Cosecha Roja». Pero ya se sabe que los franceses tienen una frase para cada cosa y los cochinos de ellos no siempre tienen la razón. Y con su exquisitez e intelectualidad siempre se quedan a medio camino.

Faustino R. Arbesú y Javier Cuervo

Un tebeo llamado TAPON

La Caja de Ahorros de Asturias, siguiendo los pasos de otras instituciones similares, se ha lanzado a la aventura de editar un tebeo, lo que debemos de agradecer muy especialmente a Juan José Plans, viejo aficionado al género.

El único criterio que se ha seguido en TAPON, -este es el nombre de la publicación-, es el del origen asturiano de sus autores. Víctor de la Fuente, Buylla, Chiqui, Isaac del Rivero, Robert..., constituyen un plantel capaz de satisfacer todos los gustos. A nosotros, como miembros del WENDIGO, nos produce especial satisfacción encontrar en las páginas de TAPON a Isaac Miguel del Rivero, antiguo compañero nuestro, al que ya dábamos por perdido para el tebeo; a él se debe la serie que da título a la revista.

Aunque en este primer número todas las páginas están ocupadas por autores consagrados creemos que entra en los planes editoriales el ofrecer obras de autores más jóvenes o de aquellos que, con una amplia carrera tras de sí, permanecen aún desconocidos para el gran público, también la publicación de historietas de noveles que así podrán dar el salto a la profesionalidad.

Hasta aquí un comentario meramente aséptico y descriptivo, ahora daremos nuestra opinión sobre la nueva publicación. Aún es pronto para opinar sobre la calidad de las series publicadas en sus páginas, pues sólo hay unas entregas mínimas, pero si que se puede hacer sobre el «espíritu» que anima a esta, sobre los planteamientos editoriales que la determinan.

En TAPON hay dos cosas que nos gustan y otra que no nos convence demasiado. Nos gusta la idea de crear una revista de estas características, que permita al lector conocer los historietistas asturianos. Bueno, conocer quizás no sea la palabra adecuada, ¿quién no conoce a Chiqui o Víctor de la Fuente?, pero seguramente existen muchos aficionados asturianos que no saben que son «paisanos», ahora, gracias a TAPON, lo descubrirán. También nos parece alabable su idea de servir de trampolín a los jóvenes autores que, de otra forma, habrían de coger la incierta ruta de Madrid o Barcelona, quizás ahora sea igual pero no es lo mismo enfrentarse a un editor completamente «vírgen» que habiendo ya publicado. Ambos aspectos nos parecen intachables.

También nos gusta mucho el planteamiento de la revista como un producto digno, bien editado, pero popular. En el mundo de las revistas «subvencionadas» esto no es tan frecuente, pues en muchos casos se montan ante todo como operaciones de imagen desgajadas por completo de la realidad. «Rumbo Sur», tebeo editado por la Caja de Ahorros de Sevilla, es un ejemplo definitorio de este tipo; una revista preciosa, impresionante..., que se vende al módico precio de 650 pesetas unidad. ¿Qué niño -cuyo padre no sea consejero de la entidad-, puede acceder a una revista de estas características? Está claro que tal publicación puede ser la octava maravilla del mundo pero no una revista para niños y todo eso dejando a un lado, -y ahora no estoy haciendo un juicio crítico a «Rumbo Sur», si no hablando en general-, que un tebeo caro es sólo eso: caro y si su contenido es malo no mejora por estar impreso en láminas de plata o panes de oro. La Caja de Ahorros de Asturias ha optado por hacer una revista para niños, -o para lectores corrientes y molientes, no maniáticos del papel couché- y nosotros lo aplaudimos sin reservas.

Y llegamos a lo que no nos gusta. No nos gusta la estructura de la revista. Me explico, una revista que acoge al menos cuatro series de continuidad en entregas de 4 ó 5 páginas no es una revista, si no una especie de muestrario o la alegoría del cuentagotas. Tal planteamiento era plausible hace ya muchos años, cuando el mercado permitía la existencia de publicaciones semanales. Entonces, aunque las entregas fuesen pequeñas, podían seguirse con cierta fluidez. Pretender hacer lo mismo de mes a mes es puro masoquismo (y los editores de revistas comerciales, -con entregas mensuales bastante mayores-, lo saben bien).

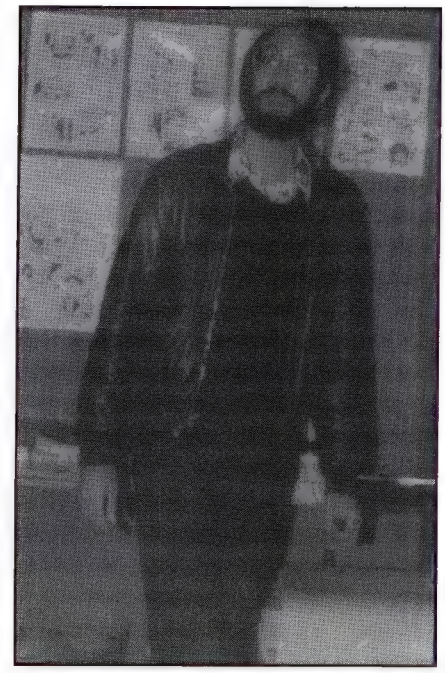
En fin, nos gustaría que esta última opinión estuviese equivocada o que TAPON fuese capaz de rectificar sobre la marcha, pues si no vemos muy incierto su futuro comercial. De todas formas desde aquí brindamos nuestros más sinceros ánimos a Juan José Plans, su creador, y a Isaac del Rivero, su coordinador.
¡Que haya suerte, colegas!

Ramón Fermín Pérez

La parsimonia a ritmo locomotora: Steve Leialoha

Cuando se le ve moverse, cuando se trata con él, uno se imagina que por fuerza tiene que ser un dibujante muy lento. Conversando con Steve Leialoha se tiene la impresión de que la conversación nunca va a tener fin, cada palabra que pronuncia, cada movimiento que hace es como si lo hubiese estado pensando detenidamente y al fin se decidiese a hacerlo.

Hombre afable, sencillo, servicial donde los haya, nunca dice que no a una firma o a un dibujo. Lo conocimos en Londres en UKCAC y vino a Oviedo. En Oviedo fue un puntal a la hora del trato con los asistentes. Cuando desaparecía, era fácil de encontrar. Sólo había que buscar un grupo de gente. En el centro estaba Steve repartiendo dibujos a diestra y siniestra, los cuales salían de su rotulador a una velocidad que jamás hubiéramos imaginado.



STEVE LEIALOHA

Tu incorporas cierta ternura a tu trabajo, ¿acaso va esto parejo con tu carácter?

- Me gusta pensar esto, trato de envolverme totalmente dentro de mis personajes y darles un sentido de personalidad que creo es la mía que sale afuera por este camino.

También haces uso de muchos adornos alegres, veraniegos, ¿por qué?

- No estoy seguro de a cual de mis trabajos te refieres exactamente, pero en general en mi obra me gusta mucho usar el «art nouveau» en un sentido decorativo con plantas, flores, etc.

¿No cres que esto no es muy corriente en los trabajos de superhéroes?

- Sí, es absolutamente inusual. Pero a mi me gusta dar una pizca de humor a los trabajos serios, por eso normalmente introduzco esta serie de cosas, por ejemplo en el pato Howard el guión es muy serio pero divertido al mismo tiempo.

En España, a parte de «Los nuevos mutantes» se conoce poco tu obra. ¿Eres un dibujante lento?

- No, yo dibujo bastante rápido, intento siempre saltar de unos títulos a otros tratando de seguir el trabajo que puede ser más difícil, más delicado. Bueno, unas veces trabajo haciendo el lápiz, otras la tinta así que dibujé muchísimo de «Spiderwoman» de «Los nuevos mutantes» y ocasionalmente «Doctor Strange». Pasé a tinta muchos de los trabajos que Marvel ha hecho, empezando con «La guerra de las galaxias», «Spiderman», «El pato Howard», «Conan el bárbaro», luego todo tipo de cosas. Sobre todo paso a tinta superhéroes, pero normalmente lo hago bastante deprisa, así que suelo hacer mucho y diferente.

El de la derecha es STEVE LEIALOHA

Tus dibujos se notan, son diferentes. ¿Tienes influencia de algún autor conocido?

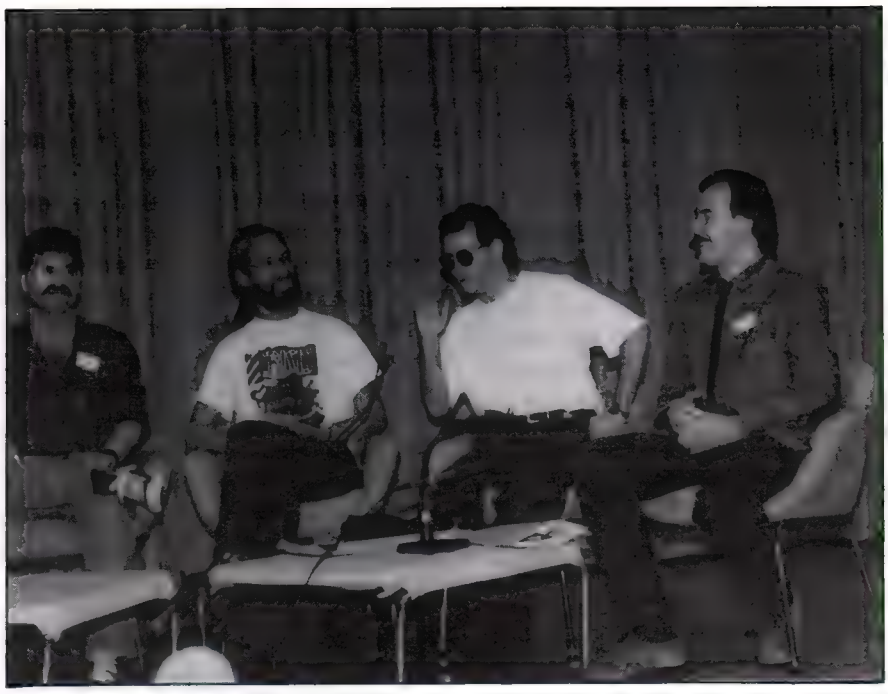
- Mis primeras influencias fueron de los comics americanos hechos en los tempranos sesenta como Jack Kirby, Gil Kane, Infantino. Me gustan los trabajos de los artistas filipinos, Alex Nimo, Néstor Redondo. Pero en general me dejo influenciar por cualquier artista que me guste de cualquier parte del mundo, de Francia, Moebius, bueno, muchísimos artistas.

Estás aquí como estrella. ¿Eres popular en el Reino Unido?

- No estoy seguro de que la gente haya visto realmente algunos de los trabajos que yo hago, la gente se acerca a mi con trabajos muy populares de los EE.UU., no sé si me reconocen, pero como he trabajado en tantas cosas que son muy populares últimamente...

¿Crees que eres más popular al entintar superhéroes que haciendo otras cosas?

- Creo que soy más conocido entintando superhéroes. Tengo reputación de hacer los más extraños



De derecha a izquierda: Jerry Ordway, Dave Gibbons y Steve Leialoha

personajes y ahora estoy intentado dejar un poco de lado los superhéroes, no porque no me gusten si no porque llevo dibujando desde 1975 y lo único que hago prácticamente son superhéroes, estoy un poco cansado de hacerlos.

Antes eran sólo jóvenes, ahora se ve gente de más edad en las tiendas de comics, ¿qué opinas de esto?

- Creo que es maravilloso. En USA son los jóvenes los que leen comics por eso a mi me gusta que se lean cosas que no sean superhéroes así lo leerán también los mayores. Por esta razón me gusta mucho el comic europeo, porque hay muchas clases de temas y personajes que todo el mundo puede leer.

¿Pero crees que los superhéroes son sólo para niños?

- Depende de lo que escribas o como lo escribas. Creo que no importa realmente, si se hace un comic muy realista puede ser algo estúpido y hay comics que los niños no entenderían o les resultarían muy fuertes. Creo que los superhéroes deben tener un poco de las dos cosas, ser para niños y tratar temas adultos así todos los comprenderán bien.

¿Con quién te gustaría trabajar?

- No puedo realmente pensar en ello, en estos años, como entintador, he trabajado con tanta gente y tan diferentes y ahora trato de concentrarme en escribir y dibujar algunos de mis propios proyectos. Me gustan Jack Kirby y Joe Kubert, Frank Miller, con ellos me gustaría trabajar.

¿Cuales son tus guionistas favoritos?

- Alan Moore, Frank Miller. Me gustan mucho los europeos, Muñoz Sampayo, Hugo Pratt, Cristian...

¿Conoces algo del comic español?

- No estoy muy seguro. Me gusta mucho el estilo de Daniel Torres. Es difícil saber en USA de donde son los autores. Me gusta mucho Víctor de la Fuente. No puedo recordar ninguno más ahora, lo cierto es que confundo los nombres, me vienen algunos a la mente pero no sé si son españoles o no.

Sofía Carlota y Faustino Rodríguez

Steve Leialoha, Arbesú, Max, Giner, Sra. e hijo

En tierra extraña: Las aventuras de Teodoro Poussin

El mar ya no es lo que era; los gráciles «clippers», cargados de té o de opio, que surcaban temerariamente las cálidas y traicioneras aguas del Extremo Oriente, se han trocado en enormes y grasientos almacenes y factorías flotantes donde la intervención humana se reduce a pulsar asépticos botones. Pero hubo un tiempo, hasta no hace mucho, en el que «embarcarse» era un seguro de aventura para los espíritus inquietos, ávidos de conocer otros países, otras gentes (todavía no existía el turismo de masas), de llenar sus pulmones de aire puro, y sentir la sangre hirviéndoles en las venas. De esos románticos ideales, de esos sueños de gloria incubados en la infancia que al llegar a la edad adulta, al cruzar «la línea de sombra» como diría Conrad, muy a menudo se convierten en pesadillas, es de lo que nos habla elocuentemente esta obra de Frank Le Gall, uno de los más firmes valores del nuevo Comic europeo, protagonizada por un «lobo de mar» tan atípico como el feo, miope y sentimental Teodoro Poussin.

Por esa costumbre tan esperada de comenzar la casa, si no por el tejado al menos por el segundo piso, en estos pagos aún no conocemos, -como sería lo lógico-, el primer álbum de las aventuras de Teodoro Poussin («Capitaine Stcene») y hemos de imaginarnos sus primitivas singladuras a través de aisladas referencias posteriores; sabemos que este joven personaje, tan cargado de sueños como de diotrías, con miles de exóticas aves bulléndole en ese mondo cabezón coronado por tres tristes cabellos, abandonó un buen día de 1927 su Dunkerque natal y, -moderno Quijote flamenco-, deseoso de emular las hazañas de su ilustre paisano, el corsario Jean Bart, se hizo a la mar para vivir una existencia plena y aventurera sobre la inestable tablazón de un buque. Corren los «Felices 20», y los océanos albergan cada vez menos sorpresas, pero en algunas remotas regiones del planeta aún quedan oportunidades para los hombres osados y emprendedores, todavía se mantiene algún resquicio para las emociones fuertes.

Fue en el segundo álbum de la saga, -«El devorador de archipriélagos», publicado en «Cairo» en 1987, en los números 53 y 54-, cuando se produjo nuestra toma de contacto con el trabajo de Frank Le Gall: en él encontramos al joven Poussin, tras sufrir una serie de vicisitudes para nosotros sólo intuidas, en Macassar (Célebes), un abigarrado puerto de las Indias Orientales Holandesas donde trabaja al servicio de un comerciante de tabaco neerlandés, pilotando una gabarra. El joven soñador es ahora

un marino profesional que vive con austeridad mientras deposita religiosamente en una «libreta de ahorros» la mayor parte de sus emolumentos, con la intención de poder pagarse algún día el pasaje de regreso a casa. Parece que asistimos al final del encanto, al «desencanto», en definitiva, al triunfo de una sórdida realidad que se sobrepone a las ingenuas quimeras infantiles, fraguadas al amor de la lumbre, escuchando fabulosos relatos de boca de un abuelo que ha corrido mundo o de veteranos marineros, sumamente locuaces tras una buena jarra de cerveza.

Pero será el destino, siempre caprichoso, representado por la inquietante y misteriosa figura de un clérigo, quien tendrá la última palabra, quien moverá los hilos del gran tablado de marionetas, sumergiendo al decepcionado Teodoro en el ojo del huracán de una fantástica trama... publicada hace un par de años, esta historia es sólo el prólogo de lo que vendrá después en «Marie Verité», el álbum cuya rara y subyugante calidad ha merecido para sus autores el premio «Alpha Art» en Angouleme 89, ya prefigura perfectamente el tono del relato, impregnado todo él en un hálito de tragedia griega, donde la fatalidad juega un papel trascendental: Así, tras un violento encuentro con el extraño «Señor Noviembre», su destino, al que cree dar muerte, Poussin se convierte en un fugitivo de la justicia colonial, que pone precio a su cabeza aunque el «cuerpo del delito» haya desaparecido en extrañas circunstancias, perseguido en una desesperada huida nocturna, excelentemente narrada, a través de un fumadero de opio, termina refugiándose en los tejados de Macassar, gracias a la ayuda de Martin, un hombre de intenso pasado que le pone en contacto con un rico anciano, el antiguo «Rajá blanco» Sir Laurence Brooke obsesionado por el fantasma de su amada hija, desaparecida bastantes años atrás. De sus temblorosos labios Teodoro escuchará un extraño y triste relato, y recibirá una no menos insólita pero lucrativa proposición: ir a buscarla al Sultanato de Long Andju, en Sarawak (Borneo), el lugar donde la joven fue vista con vida por última vez en 1915. «Marie Verité» es el nombre de la muchacha perdida, y también el de este tercer y por ahora último álbum, donde se relata esa fascinante misión y su sorprendente desenlace.

El tercer álbum presenta la novedad, con respecto a los dos anteriores, de contar con la colaboración de un guionista específico, Yann Le Penetier, que trabaja al lado de Le Gall. No es que este hecho venga a variar sensiblemente las cosas, pues la línea argumental continúa incólume, pero si hace que aumente la «densidad» del relato, y su presencia permite al dibujante centrarse aún más en la realización gráfica, que en «Marie Verité» alcanza notables cotas de calidad.

Yann fue el responsable literario de «El Cometa de Cartago», el más pretencioso álbum de Yves Chaland, donde introdujo sustanciales cambios en las hasta entonces desenfadadas aventuras de Freddy Lombard y sus inseparables compañeros Dina y Sweep, y la atmósfera tensa y claustrofóbica que construyó allí, la vuelve a repetir en esta ocasión, sólo que con bastante más coherencia y brillantez; Yann teje toda una tupida red de viciadas relaciones personales, de inconfesables complicidades, de alevosas traiciones... un laberinto de pasiones que Le Gall plasma con maestría en imágenes.

Navidades trágicas

Historia romántica y patética a más no poder, «Marie Verité» está excelentemente ambientada, -con una funcional minuciosidad-, en un ignoto Sultanato de Sarawak, en la costa norte de Borneo, las mismas tierras que las novelas del italiano Emilio Salgari («Sandokan») popularizaran entre la juventud europea, durante las navidades de 1929; toda ella discurre

HAXTUR, TU LIBRERIA

COMICS, NACIONALES Y EXTRAJEROS

GRAN SURTIDO DE NUMEROS ATRASADOS

COLECCIONES ACTUALES Y ANTIGUAS

REEDICIONES, POSTER, CINE, PROGRAMAS, PAGINAS ORIGINALES

DE TODO NOVELAS, REVISTAS

C/Magnus Blisktad, 57 • GIJON • Para encargos y listas de precios de originales Tel. (985) 350071

de una manera harto teatral, próxima a la regla de «las tres unidades» (acción, lugar y tiempo) de la tragedia clásica, y se desarrolla de forma lineal, a excepción de un par de «flash-backs»: uno, bastante largo, rememorando los sangrientos sucesos que acaecieron en aquel mismo escenario una quincena de años atrás, y el otro, mucho más corto, explicándonos la auténtica suerte de la muchacha desaparecida en el curso del cruento motín. Tan sólo en estos dos saltos retrospectivos se emplean los textos de apoyo, mientras que para el resto de la narración se hace un uso discreto pero inteligente de los diálogos, siempre sucintos y certeros, que junto a un excelente montaje se bastan y se sobran para introducirnos de lleno en el relato y mantener nuestra atención.

La puesta en página huye por completo de la monotonía visual; Le Gall la divide generalmente en 3 ó 4 tiras de viñetas, pero variando constantemente tamaños y formas, de modo que el lector, pese a su abundancia, no experimenta nunca la sensación de una tediosa y rutinaria composición, aunque si la de cierto «tempo» lento, que encaja perfectamente con la sordidez ambiental y la tensión que se va acumulando, «in crescendo» hasta estallar en un violentísimo «climax» final.

Esa elegante combinación de planos y encuadres, con un matizado sentido de la iluminación y un empleo naturalista del color, se inscribe en el marco de un estilo gráfico caricaturesco y muy limpio, que contrasta brutalmente con el tono «serio» y «trágico» del relato, que según los cánones ortodoxos parecía requerir un tratamiento más realista, y que le debe más a Franquin y a otros creadores de la llamada «Escuela de Marcinelle», que a Hergé o a sus numerosos discípulos y epígonos.

Personajes a la deriva

El tandem Le Gall-Yann nos ofrece en bandeja de plata una pintoresca nómina de personajes, ya sean protagonistas, secundarios o simples figurantes; es de rigor comenzar por el propio Teodoro Poussin, nuestro «héroe oficial» a quien hemos visto evolucionar a través de la saga hasta convertirse en una persona endurecida y escéptica a causa de la experiencia sufrida y atesorada, alguien que ya sólo busca, con esta misión casi suicida, el «poder retirarse» como un hombre rico y respetado, aspiración natural pero bastante prosaica si se la confronta con sus anteriores y desinteresados sueños. Poussin es uno que experimenta en su pellejo una travesía no sólo geográficamente sino también moral, que «se inicia», -por así decirlo-, a la vida en su faceta más cruda y descarnada.

El enigmático clérigo vestido de negro, el «Señor Noviembre», es un personaje con toques de «Realismo Mágico»; le podemos considerar como la personificación del Destino, del «Hado» de la antigua tragedia griega, y es quien maneja con mano imprevisible el timón de esta historia, imprimiéndole el rumbo que se le antoja, y el pobre Teodoro, aunque lo ignora, no es más que el instrumento de sus inescrutables designios.

Muchos personajes se mueven a impulsos pasionales: la pasión de vivir nuevas y emocionantes sensaciones fue la que impelió al propio Poussin a abandonar el seno de su familia, con su muelle y burgués confort, para liarse la manta a la cabeza; y es tambien otra devoradora pasión, el febril amor paternal del viejo y decrépito Sir Laurence Brooke hacia su desaparecida hija «Marie Verité», a cuyo recuerdo se aferra con doloroso frenesí, como a la única razón que le queda para seguir existiendo, el detonante del drama al que asistimos fascinados. Y que decir de la pasión infantiloide e inmadura del imberbe y pusilánime «Wallace Beery» (curioso y paradójico homenaje a aquel tosco actor de los años 20 y 30, que compuso villanos tan inolvidables como el de «Mares de China») hacia Pearl, la hija del consul británico, criatura vanidosa y narcisista, pero tan digna de lástima, convertida en el hazmerreir de la colonia occidental, un proyecto de solterona que se alimenta de fantasías y románticos amores que nunca existieron, sin olvidarnos del desvarío necrófilo del Rajá, antiguo pirata, que pretende vivir la ficción de otro amor que fue imposible.

A tan atormentados personajes les dan escolta villanos incorregibles e incombustibles, como el taimado Crabb, o débiles como Darwin, dayaks, chinos, marineros y orgullosos propietarios de pesquerías perlíferas, que arrastran las humillaciones del Rajá y su panda de facinerosos con tal de poder seguir ejerciendo su lucrativo comercio, una actividad que, como todo lo demás, entrará en crisis durante esas sangrientas Navidades del año 29, que harán tablarrasa del inestable equilibrio del Sultanato de Long Andju, basado en el engaño, la hipocresía y la simulación.

Teodoro Poussin, ese Tintín calvorota, miope y desencantado, iba en busca de la «verdad», pero ésta, a menudo, deja heridas muy difíciles de cicatrizar, y esparce los sueños a los cuatro vientos, tal es la moraleja final de este álbum, profundo y poético cuya lectura no puedo menos que encarecer.

Fernando Cuesta

EL SALON DE OVIEDO Y LEE FALK

Decir que LEE FALK es uno de los más grandes guionistas de Historietas de todos los tiempos, que es el último creador vivo de la edad de oro de este medio de expresión, que su obra ha permanecido viva durante más de 50 años, que es el escritor que creó a MERLIN (Mandrake) y EL HOMBRE ENMASCARADO (The Phantom) y que su popularidad en el comic equivale a la de un CHAPLIN o un HITCHCOK en el cine, es hablar de la historia del comic, pero si decimos que es uno de los narradores más vivo que existe, que en noviembre próximo estará en Oviedo para enriquecer con su presencia de gigante el VI SALON DEL COMIC, estaremos hablando de presente; de futuro a la vuelta de la esquina, inmediato. Estaremos hablando del hoy por vivir, de la historia por escribir, porque LEE FALK y el Salón de Oviedo son presente, son futuro.

LEE FALK UN MITO DEL SIGLO XX

A finales de la década de los 60 tuvo lugar una curiosa polémica en la naciente critica de comics española; de un lado estaban los defensores a ultranza de los comics de la «Edad de oro» —es decir, las grandes series aparecidas en los periódicos americanos en los años 30 y 40— y de otro los «desmitificadores» que tildaban a sus oponentes de nostálgicos e infantiles. La controversia, que llegó a niveles muy crispados, puede parecernos hoy bastante tontorrona pero seguramente hubo, en su momento, motivos para ello. Hoy, veinte años después, algunas cosas parecen claras: una de ellas es que aquella fue, indudablemente, una auténtica «Edad de oro», una época en la que el comic conoció, por un cúmulo de causas, un momento de vivisimo esplendor. (lo que, obviamente, no quiere decir que después no se hayan hecho buenos comics, incluso mejores en determinados aspectos).

Pero si bien hoy existe un amplio consenso sobre la importancia histórica y artística de esta época, también es cierto que éste parece recaer únicamente sobre su suntuoso aspecto visual. Nombres como los de RAYMOND, CANNIFF, FOSTER u HOGART pertenecen al acervo cultural de todo aficionado al comic, pero nadie recuerda, o sabe, que tras FLASH GORDON o TARZAN hubo también un guionista, seguramente porque fueron los editores los primeros en ocultar este dato.

En el cine ocurrió un fenómeno en cierta forma similar, la gente iba a ver una película de Gary Cooper, o de Alan Lad, o de John Wayne no —como se suele decir hoy— de tal o cual director. Había sin embargo sus excepciones, pocas pero las había, y la gente también solía decir «quiero ir a ver la película porque es de John Ford» o «que guapas son las películas de Hitchock». En el comic también pasó algo similar, al menos en un caso: el de LEE FALK.

MANDRAKE era un tebeo de Lee Falk, al igual que lo era el HOMBRE ENMASCARADO, y este no era un dibujante sino un guionista. Si los años treinta fueron la época de mayor popularidad del comic, LEE FALK fue su más popular guionista.

PRIMERO FUE MANDRAKE

Nacido en 1905, en S. Luis, comienza como tantos otros su carrera dentro del campo publicitario, hasta que en 1934 —en colaboración con su amigo el dibujante PHIL DAVIS— crea MANDRAKE (Merlín): Mandrake era un mago de extraordinarios poderes y aspecto engominado a quien acompañaba a todas partes un gigantón negro llamado LOTHAR —Lotario por estos pagos—, el aspecto de ambos —uno siempre de chistera y el otro en calzoncillos y con camiseta de leopardo— puede parecer hoy un tanto ridículo, pero no deja de ser el indumento habitual en los magos de circo de los años 30.

Como tantos otros comics de la época MANDRAKE tuvo acentuadas diferencias de concepto entre sus tiras diarias y sus páginas dominicales. En las primeras se desarrollaban guiones más largos y complejos, pero también más rutinarios; MANDRAKE se enfrentaba a criminales, chantajistas o, simplemente, pretendientes especialmente latosos de NARDA, su novia eterna. Todo cambiaba en las páginas dominicales, auténtica explosión de colorido, paisajes exóticos, raros personajes y bellisimas mujeres en suntuosos deshabilles. MANDRAKE y LOTHAR —Narda, solía quedarse en casa— conocieron los mundos más insospechados; en unos vivían gigantes, en otros enanos, en el de más alla hombres vegetales o robots inteligentes y siempre, por raros que fuesen los machos, bellísimas hembras ligeras de ropa. Con la guerra terminó este concepto de la vida y la aventura y aunque, acabada esta, Phil Davis volvió —en teoría— a dibujar el personaje las co-

¡LAS OTRAS TRES MUJERES CUENTAN LO MISMO! ¡UN HOMBRE TROPEZÓ CON ELLAS!
¡Y CUANDO SALIERON LES MIRARON EL BOLSO Y..
WILSON McCOY 10-3

sas ya nunca serían igual. Tampoco para los lectores.

NACE UNA OBRA MAESTRA

En el año 36 FALK crea un nuevo héroe: THE PHANTOM, conocido entre nosotros como «el Hombre Enmascarado». The Phantom está considerado como el primer héroe con «skyjama» de la historia y por tanto el padre —al menos en aspecto— de miles de ellos. En efecto dicho personaje usa un ajustadisimo traje lila que le cubre por completo, salvo el rostro y este lo oculta bajo un antifaz, el atrezzo se complementa con unas botas de montar y un ancho cinturón con la calavera en el centro y dos pistolas a los lados. La apariencia de «El Hombre Enmascarado» nos resulta hoy chocante, pues constituye casi el prototipo de «Justiciero Urbano» —una especie de antepasado de El Castigador, por ejemplo—, sin embargo «The Phantom» no era hombre de ciudad, sino que vivía en la selva como una especie de TARZAN, adorado por una tribu de pigmeos y la mayor parte de sus aventuras —no todas— solían desarrollarse en tan exóticos lugares, entre fieras y tribus salvajes. Quizás por eso las aventuras urbanas del Hombre Enmascarado —en Londres o New York— guardan hoy un especial atractivo gráfico.

Ray MOORE fue el animador visual de estos primeros años del personaje y su estilo, personalisimo e inconfundible, conserva un enorme encanto. MOORE, con un dibujo sumamente sintético en el que sólo aparecía lo esencial, casi mostraba a los personajes como entrevistos a través de violentos contrastes de luz; un par de rayas bastan para definir un gesto, poco más para crear un ambiente. Pero seguramente el rasgo más acusado del dibujo de Moore sea su enorme carga erótica. El erotismo fue unos de los rasgos más acusados del comic americano de estos años, pero se trataba de un erotismo ingenuo, eminentemente visual: la gente andaba con poca ropa, pero no daba demasiados motivos para pensar mal. Aquí ocurre todo lo contrario, abundan los besos de «tornillo», y las mujeres de Moore, completamente alejadas del arquetipo Raymondiano, son hembras de carne y hueso pero con malísimas intenciones en la mirada.

FALK crearía para su personaje un mundo complejo y abigarrado: The Phantom gobierna la jungla desde el Trono de la Calavera, el mismo símbolo que adorna su anillo y que estampa de forma indeleble en el rostro de los criminales; su guardia pretoriana la forman los pigmeos bandars temidos por sus flechas envenenadas y a su lado corre SATAN, un perro —o un lobo— famoso por sus colmillos.

Por si esto fuese poco para amedrentar al más bragado, el activo servicio de relaciones públicas de THE PHANTOM ha llenado la selva de dichos y refranes referidos a su fuerza sobrehumana y sus extraordinarios poderes. Estos dichos —cuya repetición constante es uno de los leit motivs de la serie— se resumen, al igual que los mandamientos, en dos: El Fantasma es inmortal y aquel que ve su rostro muere sin remedio.

THE PHANTOM tiene múltiples nombres, el más conocido es el de Mr. WALKER, que adopta —junto con un peculiar indumento— cuando visita la civilización. En realidad Mr. Walker —Sr. Caminante— es la versión civilizada de otro de sus mí-

2
MERLÍN ENSEÑA AL VANIDOSO UN NUEVO JUEGO...
¿HABÍAS SOÑADO ALGUNA VEZ QUE SE HICIERAN JUEGOS MALABARES CON UN MALABARISTA?

"Mandrake" de Falk y Davis

ticos nombres de guerra: El Espíritu que Anda.

The Phantom, El Hombre Enmascarado o Mr. Walker ha realizado proezas imposibles para ejércitos, pero LEE FALK siempre ha insistido en que sus personajes no son seres dotados de superpoderes, sólo tienen la suficiente inteligencia para hacer creer a sus enemigos que si los tienen.

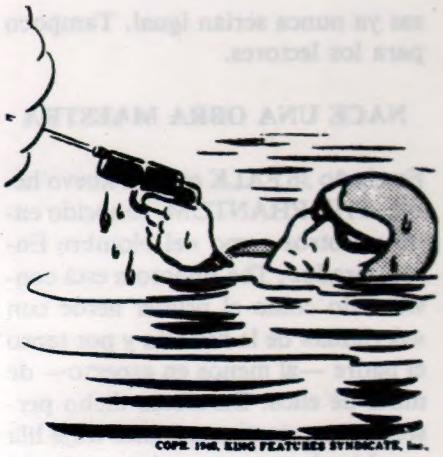
EL HEROE NEGRO ANONIMO

Un aspecto que podría «cantar» mucho en la saga del HOMBRE ENMASCARADO es su condición de «padre blanco» rodeado por una caterva de negros. Sin embargo al leer estas historias lo que sorprende es precisamente lo contrario; la agudeza e ironía con la que FALK sale del paso poniendo en boca de su personaje todo tipo de puyas hacia la colonización blanca y la «civilización», vista por The Phantom con absoluto excepticismo. Esta visión —muy inusual en la época— llega a su punto máximo con «El Héroe del Olan», la historia donde FALK cuenta la resistencia de las tribus de BENGALA a la invasión japonesa y que termina con el Hombre Enmascarado mostrando la estatua de un luchador indígena mientras dice a los jefes de los ejércitos aliados: «Mirad, él es el Héroe del Olan, el hombre del que decían que no sabía luchar».

Tras la guerra todo cambió: MOORE dejó la serie por motivos de salud y la descolonización llegó al comic. Mr. WALKER siguió combatiendo al crimen, pero no siempre pudo adaptarse plenamente a los nuevos tiempos, por ejemplo la creación de un cuerpo paramilitar blanco —«La Patrulla de la Selva»— para mantener el orden en la jungla parece un pequeño patinazo, tampoco Wilson Mcoy y Sid Barry —los sucesores de Moore— supieron dar al comic la magia visual que aquel le había proporcionado en los años 30, pero FALK siguió ofreciéndonos grandes aventuras y magníficos relatos.

En 1977 tuvo lugar un hecho clave: tras un espacioso noviazgo THE PHANTOM llegó a casarse con su eterna novia: DIANA PALMER. Pero para los amantes de los mitos lo más interesante fue el encuentro —creo que el primero— entre los dos míticos personajes de FALK. MANDRAKE y su amigo LOTHAR fueron —faltaría más— invitados a la boda. el texto de la invitación aclara la evolución de las costumbres más que muchos breviarios de sociología. No está dirigida a «Mandrake y su criado Lothario» —que en los viejos tiempos comía en la cocina cuando invitaban a su amo a alguna elegante mansión— sino «al Príncipe Lothar y su amigo Mandrake».

LEE FALK es un hombre polifacético, ha escrito varias novelas sobre sus héroes, ha dirigido compañías



teatrales y escrito obras de teatro y libretos de comedias musicales. Hoy, con más de 80 años, sigue en la brecha y es un viajero incansable.

Con ocasión del VI Salón del Comic Ciudad de Oviedo lo tendremos entre nosotros. No se si nuestras autoridades locales sabrán comprender la importancia de este hecho, pero para los aficionados al comic no hay ninguna duda: LEE FALK es uno de los MITOS vivos del siglo XX.

Meana

NO ERES REAL... NO PUEDE SER... BLUB... YO... ¡MUUAC!
¡MUU... AC!!! ¿PIENSAS AHORA QUE SOY REAL?
¿PERO CÓMO ESCAPASTE DE LA TUMBA DE LA PLAYA Y...
TE LO DIRÉ LUEGO. ES UNA LARGA HISTORIA.
AHORA QUIERO UN POCO DE DINAMITA.
¿PARA QUÉ?
10-12

COMICS PARA TODOS LOS GUSTOS en

COVAL

RAMON Y CAJAL, 16

GIJON

COMICS ACTUALES

REBAJADOS

ALBUMES

ETC

TLF 36-37-90

CAFE TRISQUEL

pedro duro 12
xixón
asturies

Disco-Bar

Floreu

CELESTINO JUNQUERA, 1

(JUNTO A LA PLAZA DE SAN MIGUEL)

Comic Mart

Teléf. 633 06 81
Apartado 40.007
28080 MADRID

REEDICIONES FACSIMILES

LIBRERIA

PERSONAJES

COMICS

COMPRA VENTA
LIBROS
DISCOS ANTIGUOS
COMICS ANTIGUOS
PROGRAMAS CINE
POSTALES • CROMOS
CAMBIOS DE COMICS Y
NOVELAS • COLECCIONISMO

C/. CARMEN, 18 TLF. 359030
GIJON

JUAN BRAVO Y SUS CHICOS

IDARGA

COMIX — LIBROS

MARTINEZ MARINA Nº 2 - BAJO
33009 - OVIEDO - (ASTURIAS)
TFNO. 227682

Del 20 al 25 de noviembre. Exposiciones: del 20 de nov. al 30 de dic. 1989

SALON DEL COMIC
CIUDAD DE OVIEDO

Centro Cultural
CAMPOAMOR

EXPOSICIONES:

Los héroes de Papel y la IIª Guerra Mundial. Homenaje a Makoki. Papel de Mujeres. Concurso "Ciudad de Oviedo".

INVITADOS:

Lee Falk, Montesol, Alfonso Font, Daniel Torres, Adolfo García, Víctor Mora, Anne Goetzinger y Felipe Borrayo.